



EL Anfiteatro



DICIEMBRE 2025 / 5€



LAS DOCE UVAS DEL ATLETI

Por Alberto Carballo

**“EN EL HORIZONTE COLCHONERO ASOMAN
DESAFIOS IMPORTANTES”**

Rubén Uría

**“Y AHÍ ESTARÁ SIEMPRE LA UNIÓN, AYUDANDO A CONSTRUIR
UN NUEVO FUTURO AL QUE OTROS NOS ABOCAN”**

Eduardo Fernández



AUTOCARES GLOBAL BERZOSA & VISO

DISTANCIAS DE CALIDAD, SEGURIDAD Y COMODIDAD

info@globalbautocares.com

TELÉFONOS: 91 639 92 52 / 608 521 263 / 629 214 342



SAFE F ASESORÍA *Colmenar S.L.*

www.asesoriacolmenar.com

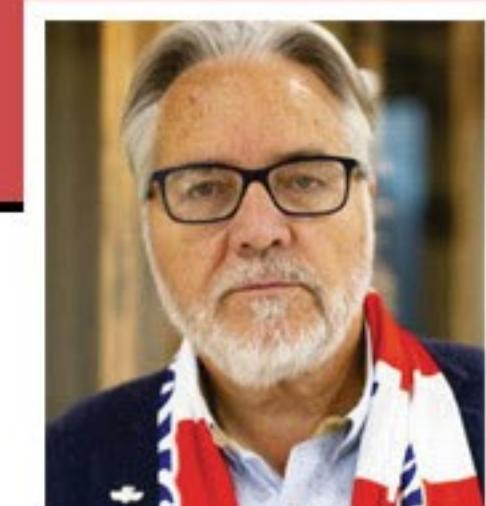
Paseo del Redondillo, 2
28770 – Colmenar Viejo (Madrid)
Teléfono: 91 845 09 99

¿QUIERES ANUNCIARTE EN EL ANFITEATRO?

Escríbenos a elanfiteatromarketing@unionatm.es



LAS MARIPOSAS DEL ALMA



Un año más, nos reencontramos con el tiempo de Navidad, y los que tenemos el privilegio de hacerlo, mientras nos acercamos a un año nuevo, lo hacemos sin resquemor alguno, deseosos de dar y recibir cariño, simpatía y los más entrañables abrazos de los que somos capaces.

Eduardo Fernández

Presidente Unión
Internacional de Peñas
del Atlético de Madrid

Os as debería ser, al menos, ya que, lamentablemente, siempre hay ovejas descarriladas que, cegadas por la soberbia o arrastradas por su propia mediocridad, se empeñan en hacer una ciénaga donde sólo debería haber verdes praderas bañadas por la luz de una fraternidad colectiva.

Y si, como es el caso, nos encontramos ante un colectivo de elegidos para la gloria, como somos los atléticos de bien, pues resulta aún más triste la existencia de esos pocos inadaptados que, vendidos al sol que más calienta, reniegan de nuestros valores, entregándose a una estúpida adoración a un simple y puro negocio que, piensan, les compensará por sus veleidades.

En cualquier caso, es tiempo de paz, sin duda, y a eso deberíamos entregarnos los unos y los otros, deshaciendo entuertos, olvidando desencuentros y tendiendo la mano al que piensa de manera diferente, pues todos los que compartimos una forma de vivir en rojo y blanco somos herederos de un sentimiento único e intransferible, que tenemos la sagrada obligación de transmitir.

Y de hacerlo con generosidad, añado yo, única manera de reconocer y valorar las opiniones de los demás (sobre todo, de los más

desprotegidos), por mucho que puedan no coincidir, circunstancialmente.

Avanzamos al galope hacia el 2026 inmersos en incertidumbres más que razonables acerca del futuro inmediato de nuestro Atleti. Por ello, debemos todos ser inteligentes y flexibles para alcanzar los objetivos comunes, por encima de diferencias de criterio y de posiciones dispares. No hay otro camino para asegurarnos la necesaria paz social que garantice un clima de bonanza que asegure los intereses de aquellos llamados a dirigir el destino a corto y medio plazo del que fuera nuestro Atleti.

Es evidente que su bien será el nuestro, ante lo inevitable del cambio de manos, como lo es que todos debemos adaptarnos lo antes posible a una nueva realidad que está a la vuelta de la esquina.

A buen seguro que muchos de nosotros —unos más que otros— guardamos facturas en el cajón, pero haríamos mal en apresurarnos a pasarlas al cobro de manera irreflexiva, pues ello provocaría, inevitablemente, el mal de muchos. Y mal de muchos, consuelo de tontos.

No existe interés más desinteresado que el de un peñista del Atleti, por lo que será muy fácil para la gente de Apollo atender sus peticiones

El que esto suscribe, desde luego, no participará nunca en un hipotético aquelarre entre vencedores y vencidos, antesala de un desastre seguro. Todo lo contrario, apostará siempre por el acuerdo y el consenso como mejor (y única) manera de lograr que el mismo barco, en que navegamos juntos, llegue a puerto sin mayores sobresaltos.

Eso sí, si alguien se empecina en imitar al capitán Garfio intentando arrojar por la borda a los disidentes, tendrá que luchar contra sus propios demonios y hacerse cargo de la nave para capear el temporal, para lo que necesitará gran dosis de experiencia, cualidad esta que no se improvisa.

La clave será partir de virtudes y costumbres tan navideñas como la humildad y la tolerancia. Y si alguien duda de las bondades de tales virtudes, que se asome, siquiera sea someramente, a lo que representa para Occidente la cristiandad, tras miles de años de historia, en plena Navidad.

Y ya que de colectivos hablamos, y de generosidad, no tenga nadie duda alguna de que las peñas, como colectivo mayoritario de todos cuantos existen en el ecosistema del Atleti, a la par que el de más historia, sabrán estar, como siempre, a la altura de las circunstancias, contribuyendo, desde la siempre necesaria reivindicación, al bien común de los atléticos.

Y ahí estará siempre la Unión, agitando las mariposas del alma, ayudando a construir un nuevo futuro al que otros nos abocan.

Como colofón a las fiestas que disfrutamos estos días, la Unión,

siempre con ánimo constructivo, dirigirá su particular carta a los Reyes Magos de Apollo, en la esperanza de ser atendidas sus peticiones y sus objetivos pendientes de conseguir, en nombre de sus más de 300 peñas y 30.000 peñistas. Carta que entregaremos a los pajes de las RR. SS. y medios de comunicación para asegurarnos de que llegue a sus destinatarios.

Será un decálogo que recogerá las necesidades, inquietudes y esperanzas de las peñas y que sólo serán posibles si los nuevos propietarios recogen el guante de la gestión del sentimiento, no siempre coincidente con la gestión del negocio, pero imprescindible a la hora de pensar en los aficionados en general y los peñistas de manera particular.

No existe interés más desinteresado que el de un peñista del Atleti, por lo que será muy fácil para la gente de Apollo atender sus peticiones. Y necesario, muy necesario.

Es tiempo, pues, de esperanza. Pero, si no basta, será el momento de analizar las decisiones y sus consecuencias a través de esas misteriosas mariposas del alma de las que nos hablaba don Santiago Ramón y Cajal, quien, como todos ustedes saben, también era del Atleti.

Al final, como nos enseñó el maestro, la cosa va siempre de tener más o menos neuronas y de cómo se utilizan.

Y mientras unos aletean haciendo Atleti y otros lo hacen viviendo del Atleti, ya saben, mucha suerte, mucho Atleti y feliz Navidad para todos, hermanos.



LAS 12 UVAS DEL ATLETI

Cuando llegan estas fechas nos da por hacer balance, plantearnos propósitos de enmienda y formular promesas que dejaremos de cumplir el día 8 de enero. Mientras España se pregunta cuál será el vestido de la Pedroche de este año, el 31 de diciembre nos reunimos con amigos y seres queridos para ahuyentar malas vibraciones al caer la medianoche y desear que el año entrante sea el nuestro.



EL VOMITORIO

ALBERTO
CARBALLO

Director de Comunicación

Hacemos espiritismo comiendo las doce uvas de la suerte y nos convencemos de que todo lo que suceda en los siguientes doce meses será para bien.

Cuentan que la tradición de las doce uvas en Nochevieja fue impulsada por los viticultores de Alicante, que en 1909, ante un excedente de cosecha, promovieron comer una uva por cada campanada para atraer la buena suerte durante los doce meses del año nuevo. Así que, para que el Atleti tenga mucha suerte en 2026, vamos a hacer un repaso de las doce cosas que han marcado al Atleti en este 2025 que agoniza, buscando aprendizajes, fortalezas y áreas de mejora para hacer del año entrante un buen homenaje a los 30 años del doblete.

La primera uva rojiblanca es justo ahora lo que sucedía hace un año: el Atlético acabó campeón de invierno. Tras una racha histórica de victorias, los del Cholo tomaron Barcelona en un ejercicio de resistencia y comenzaron el año viendo la Liga desde lo más alto. Duró poco —la verdad—, pero hacía mucho tiempo que, avanzada la temporada, no se veía a un Atleti tan pujante. ¿Lo bueno? Que se demostró que se puede.

Ni doble toque ni triple: fue un robo. El silencio del club, donde solo Simeone defendió a los suyos, fue una sentencia de muerte. Quien calla, otorga

guiente que pasó fue un mes sin Koke y el comienzo del fin en Leganés a mitad de enero. El Atleti anda muy justo arriba y ya le está pasando factura. Julián no se encuentra y sigue sin pareja. Nada que una buena inversión no solucione.

La tercera uva se atraganta. El Atleti compitió en Champions hasta que le robaron. No se puede decir de otra manera. Ni doble toque ni triple: fue un robo. No se aplicó la norma y se eliminó al Atleti. Lo más doloroso vino después. Como en *Cruz de Navajas* de Mecano, la estocada que más dolió fue la del noticiero, cuando los medios nacionales (madridistas) mintieron sobre un supuesto cambio de norma y trataron de justificar el robo por el bien de la humanidad. El silencio del club, donde solo Simeone defendió a los suyos, fue una sentencia de muerte. Quien calla, otorga.

La cuarta ha sido Antoine Griezmann. El mejor jugador que mis ojos han visto con la camiseta del Atleti se convirtió en 2026 en el máximo goleador de la historia del club. Tiempo de valorarle, de olvidar errores pasados, perdonar indolencias presentes y celebrar que el francés sigue vivo, quiere un último baile y aún le quedan algunos barriles de calidad en la bodega.

La quinta se la toma el Atleti con la Copa. Soy de los que piensan que el Atleti está “obligado” a ganar la Copa. Sí, a ganar la Copa. Hay que verbalizarlo más. A un partido, el Atleti le puede ganar a cualquiera y el año pasado, tras unos buenos octavos y cuartos y un 4-4 loco en Barcelona, el Atleti, con toda su gente, no pudo en la vuelta de semifinales en casa. Se quedó cerca; le fallaron las fuerzas. Son demasiados años sin asomar por la final de un torneo en el que no es menos favorito que sus rivales. Hay que ir a por él.

La sexta fue un mes de marzo negro. En esas semanas es cuando la temporada coge altura, y a más altura, menos oxígeno; cuesta más moverse y todo se complica. Eso sí, las vistas merecen la pena. En aquellas semanas el Atleti se desmoronó en el campo: la falta de estructura y la ausencia de refuerzos, con las que a la directiva le pareció buena idea afrontar la temporada, pasaron factura. Aprendizaje: lo que te vale en noviembre, en marzo puede no ser suficiente.

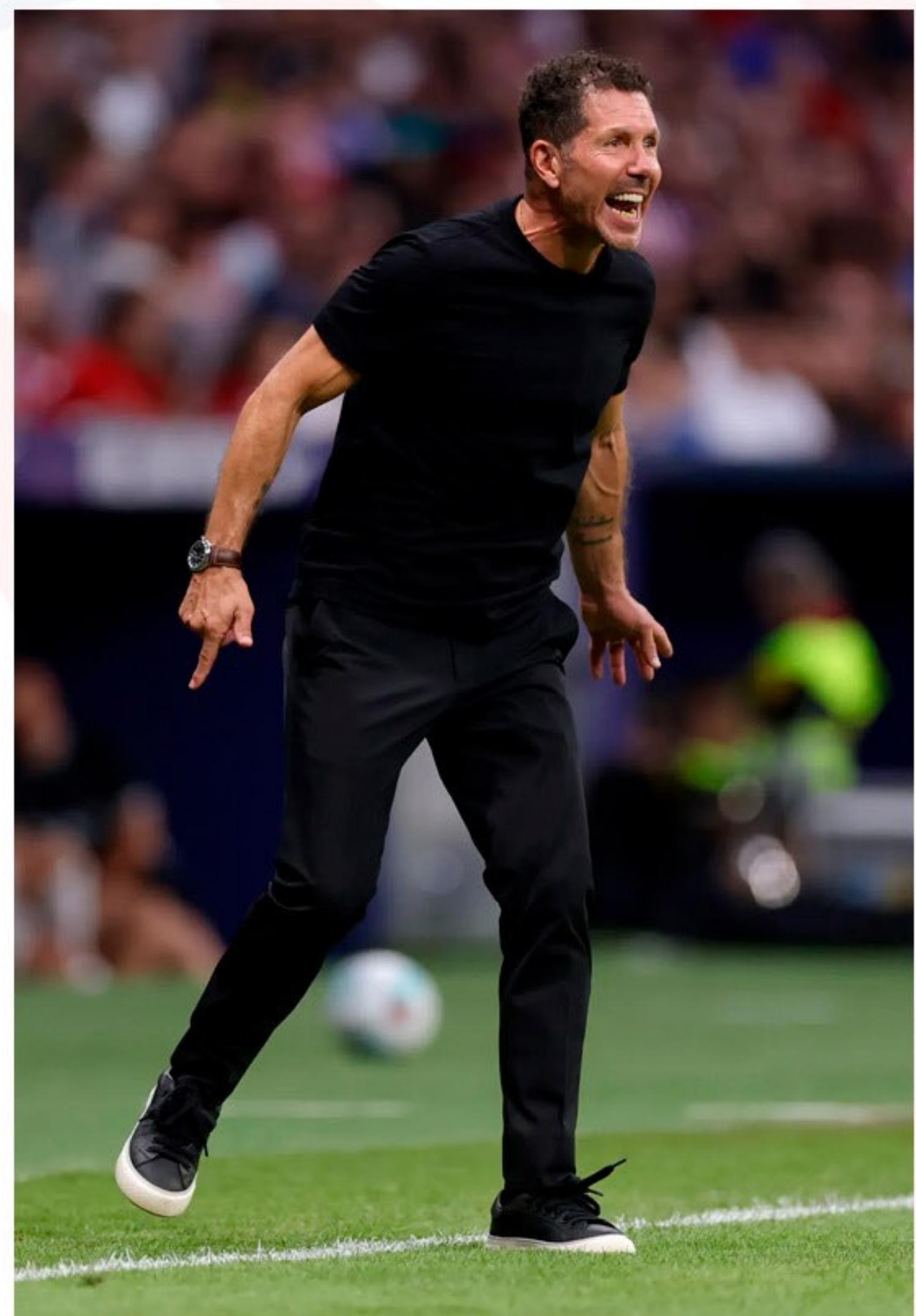
Koke ha superado los 700 partidos con el primer equipo del Atlético de Madrid, que no con el Atleti, porque defendiendo ese escudo lleva desde los seis años. En este cierre de año vive, además, una quinta o sexta juventud, no sé cuántas van ya.. Está fino, está líder y con el modo *quarterback* activado. Koke es patrimonio vivo del sentimiento atlético. Es tarea de todos cuidarlo. Y su tarea es cuidar a Barrios: ya lo está haciendo y el chaval crece a ritmo 4x a su lado. Vaya una uva por Koke.

La segunda uva viene de la primera... Para poder hay que querer y hay que creer. Y esto no va solo de fe: va también de dinero, de invertir. Aquel mercado de invierno, la directiva atlética insistió a los cuatro vientos en que no hacían falta fichajes, que era la mejor plantilla de la historia, que si no había lesiones, etcétera. Lo si-

El Atleti llegó al verano con la idea de ganar el Mundial de Clubes. Era más una idea que una intención real, vistos los nulos refuerzos que llegaron. Al Atleti no le dio. Le golearon el primer día y luego se quedó fuera con seis puntos (muy Atleti todo). Tenía que golear a Botafogo y no pudo. El Mundial refrendó que a ese plantel le faltaba nivel. Mención negativa especial para Sørloth, quien demostró que es un buen suplente, pero que esas alturas le quedan grandes, pese a sus casi dos metros. Otra uva por un Mundial que será difícil volver a jugar.

En 2025 el club ha crecido en patrocinios, visibilidad y en el proyecto de la Ciudad del Deporte. Ha fichado bien en los despachos y eso se nota en las cuentas. El impacto de Óscar Mayo está siendo diferencial y ahora las marcas miran al Atleti con la voluntad de establecer relaciones serias a largo plazo y no solo idilios de una noche. En octubre llegó otro refuerzo de lujo: Mateu Alemany, de quien se esperan milagros. Tal cual. La mala gestión de Bucero en la confección de la plantilla le pasó factura al equipo y al propio Bucero, que ha sido invitado a dar un paso a un lado para que Alemany traduzca los esfuerzos de Mayo en los despachos en goles sobre el campo. Una uva a medias por los dos. Bucero al rincón de pensar.

En septiembre el Atlético firmó uno de los mejores partidos que se recuerdan. Fue en su campo y ante el Real Madrid. Con las ganas de vengar la vergüenza del robo en Champions y con un fútbol de mucho nivel, capaz de ilusionar al más anticholista, el Atlético le demostró a su gente cuál puede ser su techo. Aquella tarde no solo fue capaz de meterle cinco a su rival, sino que lo sometió, lo zarandeó y le tatuó a base de goles quién manda en la capital.



Generó una crisis en el rival que hoy sigue viva. Ese partido es el nivel de referencia. Sentirme orgulloso de este equipo es todo lo que le pido.

La compra de Apollo, la penúltima. MAG llevaba años preparando el terreno y todo se precipitó en noviembre. Una noticia previsible, pero de futuro incierto. Se acaba una era. Se acaba la empresa familiar. Un cambio mucho más relevante de lo que se ha comentado en los medios *mainstream*. Será secuencial y amortiguado: se mantienen las caras; espero que no las herencias. Un salto hacia delante que será positivo si la nueva propiedad no se olvida de que una cosa es tener las acciones y otra muy distinta es ser la acción del Atleti. Ellos tendrán lo primero, pero lo que acciona todo en este club es la afición. Sin ella, las acciones no valen nada. Espero que no lo olviden.

La última la guardo para el Cholo. La figura más importante de la historia del club. Un líder del que, personalmente, me encuentro más lejos que nunca, aunque esa distancia siga siendo más cercana que la de muchos. Si tengo un deseo para 2026, es que él vuelva.

Doce uvas después, el Atleti en 2026 seguirá siendo el Atleti: capaz de tocar el cielo y tropezar con la alfombra, de ilusionarte un domingo y enfadarte un jueves. Pero también capaz de demostrar —cuando quiere, cuando cree y cuando invierte— que puede mirar a cualquiera a los ojos. Si 2025 nos dejó lecciones, que 2026 nos deje muchas noches de orgullo, porque el aficionado lo pone siempre, pero la magia que se siente cuando los de dentro del campo también te lo transmiten no se explica con doce uvas.



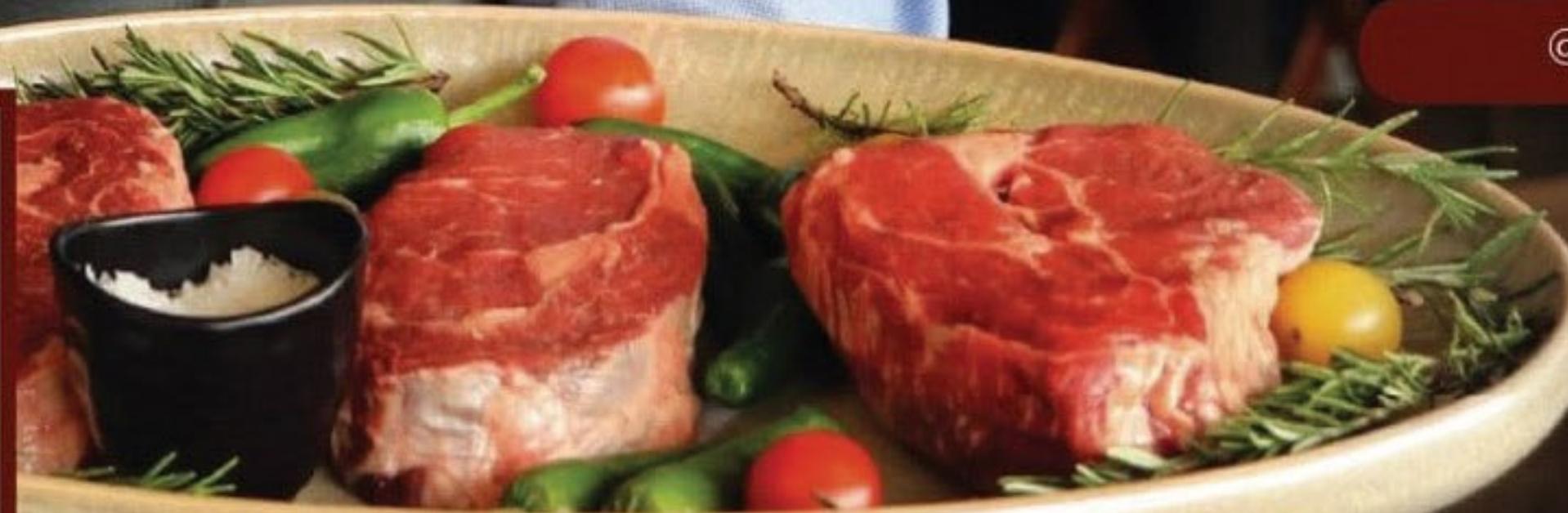
PEÑAS & GRUPOS

Únete a la celebración en nuestro restaurante y haz de tu evento una experiencia única.

Eventos:

Tlf: 696 76 82 66

eventoselgranescenario@elgranescenario.com



@el_gran_escenario

Reservas:

Tlf: 91 088 09 29

sala@elgranescenario.com

Avenida de Luis Aragón 4, Estadio Metropolitano - Paseo Comercial, Local 4 - 28022 Madrid

EL ANFITEATRO

Coordinación: Álvaro Fernández

Redacción: Víctor Gómez

Maquetación y diseño: Francis Magán

Email: elanfiteatro@unionatm.es

Cartas al director: cartasaldirector@unionatm.es

Marketing: elanfiteatromarketing@unionatm.es

Imprenta: Gráficas Solano S. L.

Unión Internacional de Peñas del Atlético de Madrid

www.unionatm.es

info@unionatm.es

RR. SS.:

www.facebook.com/unionatleti

www.instagram.com/unionatm/

twitter.com/unionatm

Responsable de Comunicación: Alberto García

Responsable de RR. SS.: Francisco J. Ortega

Esta publicación no se identifica necesariamente con las opiniones expresadas en sus páginas ni se hace responsable de las mismas.

Depósito legal M-35606-2023



SIMEONE, EL LIBERTADOR

Para las generaciones jóvenes que no le vieron jugar, Simeone era un cántico. Olé, olé, olé... Una tonada, como dicen en la Argentina. Surgía de entre la grada en los años del hambre para recordar a los del césped que en el Atleti hay que poner huevos.



INVASIÓN DE CAMPO

ALEJANDRO
REQUEIJO
Periodista

Se invocaba al espíritu del Cholo como si fuera un chamán capaz de cambiar la dirección de las nubes y provocar una tormenta con un contragolpe o una entrada a la rodilla. Quiso el destino que Simeone nos cayera un día después del Gordo de Navidad, claro. Bajo el yugo del gilismo jugamos tantas veces a la lotería con el banquillo que así tenía que ser. Aquella primera plantilla destortalada que iba directa de vuelta al infierno fue el *Granma* en el que nos embarcó hacia la revolución. La pregunta no es si hoy estaríamos mucho mejor que el Valencia de no ser por él. La pregunta es si estaríamos mejor que el Dépor, el Zaragoza y otros tantos despeñados por la mala gestión de sus dirigentes.

“
La pregunta no es si hoy estaríamos mucho mejor que el Valencia de no ser por él. La pregunta es si estaríamos mejor que el Dépor, el Zaragoza y otros tantos despeñados por la mala gestión de sus dirigentes
”

Casi tres lustros de Simeone después, el único debate en torno a su figura debería ser el modelo de la estatua con la que rendir tributo al personaje más importante de nuestra historia reciente. Una para ponerla muy cerquita de Luis. Podría ser con el gesto animando a nuestros enemigos a continuar con los insultos. A Manzano nunca le gritaron nada, no sé si así se entiende. Si esto no fuera fútbol, le correspondería una a lomos de un caballo, como un San Martín rojiblanco que vino a liberarnos de la insopportable mediocridad en la que retozaba el palco. De la apropiación indebida al pelotazo yanki, han culminado la ignominia impulsados por la refundación deportiva del argentino. Pero su mayor conquista ha sido la recuperación de una identidad diluida demasiado tiempo en torrentes, bufonadas y tal y tal.



Aunque yo personalmente elegiría como estatua la de ese Cholo con los brazos abiertos en cruz bajo la bruma de Anfield el día que profanamos el templo inglés y como castigo nos vino una pandemia. Qué pangolín... Debajo podríamos esculpir algo como “Quien le sigue, no caminará en tinieblas”. O una dedicatoria a los anticholistas: “Perdónalos porque no saben lo que hacen”. Por si no tenían bastante con un Simeone, ahora tienen dos. A todos esos que, sin embargo, luego se rompen las manos aplaudiendo a cazorlas y joaquines que nunca sudaron la rojiblanca, siempre podremos recordarles que, en lugar de a Diego Pablo, eligieron a Barrabás. Cholismo o barbarie.

gráficas



solano s.l.

**Diseño / Edición
Impresión Offset/Digital
Cartelería Gran Formato
Encuadernación**

**Catálogos - Publicidad - Flyers - Vinilos
Rotulación - etc.**

Avda. Real de Pinto, 87 - Módulo I - Nave B - Telf.: 91 710 92 69
produccion@graficassolano.es • 28021 Madrid



Producto Promocional

FIGUREX MADRID S.L.

**Telf.: 667 697 294 - marin@fgx.es
www.figurexmadrid.com**

EN EL CORAZÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS

“En un lugar de La Mancha...”. No, no. No es un lugar de La Mancha al que me quiero referir, sino a un lugar de los Estados Unidos donde tenemos un Quijote rojiblanco que, a cambio de nada, profesa una fe colchonera que no conoce límites.



DESDE LA FILA 10

**FERNANDO
CASTÁN**

Escritor y periodista (Agencia EFE)

En concreto, en su capital, Washington Distrito de Columbia, donde, en el barrio de Van Ness, mi amigo Michael McCleary, “Miguel” en España, atesora la que probablemente es, después del espacio dedicado al museo del Estadio Metropolitano, una de las colecciones más grandes de objetos, revistas, diarios, incluso ladrillos o trozos del Vicente Calderón, que ha ido reuniendo a lo largo de décadas.

Cualquiera podría pensar que estoy de broma si le digo que a pocos kilómetros de la Casa Blanca hay miles de objetos relacionados con el Atleti. No lo estoy. Michael nació y se crió en Madrid, pues su padre fue el general jefe de la Base Aérea de Torrejón de Ardoz, a pocos kilómetros de la ciudad. Su historia, increíble, ya quedó contada en esta tribuna en otro número.

Dejemos que él mismo nos hable de su colección en esta página:

Empecé a colecionar cosas del Atleti en los años 70 cuando mi interés por el club se disparó. Cuando me mudé a Washington en 1983 seguí coleccionando cosas hasta hoy en día. En los primeros años en Madrid conseguí carteles en las oficinas del Atleti en la Calle del Barquillo. El Rastro fue otra fuente. Y lo que conseguí entonces ahora es de colección.

En años posteriores, cuando venía de visita, si encontraba algo interesante lo compraba. ¡También, si se podía, lo escondía debajo del abrigo, como la almohadilla de los 70 del Calderón! Hoy en día, con el internet, hay sitios donde encontrar colecionables, y facilita la expansión de mi colección. Y tengo amigos que me han facilitado auténticos tesoros. ¡Casi sin darme cuenta, he logrado una colección de museo!

Los recuerdos del Vicente Calderón incluyen la mencionada almohadilla clásica roja de los 70, que logré sacar un día a escondidas. También en mi museo hay una butaca del añorado estadio junto con un ladrillo, hormigón, y césped en un cubo plastificado.

Haciendo visitas a las oficinas del club, cuando estaba en la Calle del Barquillo, me regalaron carteles de partidos. Tesoros son los carteles de la final de la Copa Intercontinental en 1975 y el Homenaje a Luis Aragonés contra el New York Cosmos en 1978.



Tenía el cartel de la semifinal de la Copa de Europa de 1971 contra el Ajax. ¡Era el único cartel de Copas de Europa que faltaba en los archivos del Atlético de Madrid! Lo doné y, además de la certificación de donación del club, me dieron el cartel del primer partido al que asistí en el Calderón, el 15 de abril de 1973.

La colección incluye ejemplares de AS y Marca. Algunos de AS incluyen los que cubrieron los títulos de Copa de 1972, Liga 1972-73, semifinal ida y vuelta de la Copa de Europa 1973-74 contra el Celtic y la final Intercontinental en 1975. También ejemplares de AS color. Tengo el Marca del primer partido del Atleti al que asistí en el viejo Metropolitano en marzo de 1966, Marca de 1960 cubriendo la primera Copa ganada por el Atleti, y Marca revista 1943 con victoria del Atlético Aviación contra el Barcelona. En la época actual tengo las ediciones de los títulos ganados en el siglo XXI.

El museo de Washington también tiene una biblioteca Atlética



con cerca de 40 libros temáticos del club. ¡Por supuesto, incluyen los escritos por Fernando Castán! El tesoro de la colección de libros es uno publicado en 1948 sobre la historia del “Athletic”, como titula. En la contraportada hay un plano de doble página en color de la propuesta para la Ciudad Deportiva, con “Stadium para ¡120.000 espectadores!” ¡Llevamos casi 80 años con el sueño de una ciudad deportiva que por fin se va a cumplir!

Otro tesoro es un certificado de acciones de 1931 para el Stadium Metropolitano. Tengo entradas del viejo Metropolitano, mi primer partido en el Calderón, final Intercontinental, el último de Calderón y el primero del nuevo Metropolitano. Hay revistas del Atleti, programaciones, postales, unas 35 camisetas del Atleti, la más antigua de 1974, bufandas con una clásica hecha de punto de 1975, y muchas cosas más que no caben aquí.

Por último, tengo quince álbumes de recortes con crónicas y fotos sobre la final Intercontinental, Copa de 1976, Ligas de 1976-77, 1995-96, 2013-14, 2020-21 y la Europa League 2018, junto con la Supercopa de Europa.

¡Todos los Atléticos tenéis la entrada gratis al museo! Algunos Atléticos distinguidos ya han pasado, como Fernando Castán, autor de varios libros sobre el Atleti, Patricia Cazón, cronista del Atleti en AS, y Rafa Alique, director de comunicación y *marketing* del Atleti.

Poco más se puede añadir a las palabras de Miguel, pero mucho más añadirá él sin duda en los próximos años.

AUGURIOS

Mis mejores deseos, que cantaba Rosana, para todos los que leen estas líneas navideñas entre sorbo y sorbo de cava. Usando ese lugar común tan monárquico, en estas fechas tan señaladas me apetece soltar al aire varios anhelos a cuenta del nuevo año. Una retahíla de peticiones que ojalá 2026 pueda convertir en realidades. Para todo y para todos. Allá van.

CARTAS DESDE LOZNICA



**FRAN
GUILLÉN**
Periodista (DAZN)

Por un 2026 en el que Oblak vuela como en Girona, con ese resorte mágico en el brazo. En el que Musso siga siendo el portero suplente más serio y sólido que recuerdo. En el que Galán encuentre el acomodo deportivo que su honestidad y su entrega merecen. En el que Ruggeri se suba por fin a la moto con la que corría por la banda en Bérgamo.

Por un 2026 en el que Hancko sea el mariscal que necesita el flanco izquierdo. En el que Le Normand vuelva a jugar sin miedo a nada. En el que a Giménez su cuerpo le deje ser quien es. En el que a Lenglet le dé un poquito (lo justo) de mala leche sobre el césped.

Por un 2026 en el que Barrios siga siendo lo más espléndido del futuro colchonero. En el que Johnny vuelva a ser el purasangre que era en el Villamarín. En el que Gallagher pueda desplegar su fútbol desmelenado



Por un 2026 en el que Giuliano siga siendo el soldado que corre enarbolando la bandera cuando alguien toca a rebato en la trinchera. En el que Nico sea el mejor joker de la baraja. En el que Baena pueda asentar su condición de superclase con pierna de seda. En el que Raspadori sea el demonio de las noches grandes que fue en Nápoles.

Por un 2026 en el que Carlos Martín encuentre su sino como futbolista que merece que se hable de él. En el que Griezmann cada vez nos ofrezca más *déjà vues* gloriosos. En el que Sorloth sea siempre un ogro para la defensa rival. En que Julián vuelva a ser un superhéroe.

Por un 2026, en definitiva, en el que Simeone sonría de oreja a oreja. A orillas del Danubio, si no es mucho pedir.

Por un 2026 en el que a Pubill se le aparezcan las tardes excelsas que ya se le adivinan. En el que Nahuel saque su versión mundialista. En el que Marcos Llorente recupere su carcasa irrompible forjada al sol. En el que Koke siga siendo el eterno infravalorado al que en el Metropolitano valoran más que a nadie.

Por un 2026 en el que Barrios siga siendo lo más espléndido del futuro colchonero. En el que Johnny vuelva a ser el purasangre que era en el Villamarín. En el que Gallagher pueda desplegar su fútbol desmelenado. En el que Almada encuentre la continuidad entre tanto chispazo.

Importador Nacional

ETHALER



Y mucho más en maquinaria agrícola, ganadera e industrial.
Más de 35 años de historia nos avalan. ¡Visita nuestra web!



Pol. Ind. Manzanares C/XI Parcela P-1

13300 Manzanares (Ciudad Real)

Telf.: 926 64 72 72

www.automocionlozanosl.com

info@automocionlozanosl.com



ESTADIO METROPOLITANO
PUERTAS 39 Y 42



HAZLE CASO A JANITO, MONSTRUO

Este columna es un digno homenaje a la persona que más tiempo ha pasado a mi lado los últimos 16 años (sin contar a mi exmujer, por supuesto), un periodista de los de toda la vida y una parte del escudo del Atleti que, ante el Girona, hizo su último partido en la radio tras 35 años.



DESDE LA CABINA

HUGO
CONDÉS

Periodista (Onda Cero)

Don Alejandro Mori Marqués, Janito para todos sus amigos y jugadores de todas las épocas del Atleti, es un reportero a pie de campo, de los de antes, de los de hacer guardias, de los que conocía todo lo que se movía en torno al Atleti. Capaz de subirse a un coche con el padre del *Kun* Agüero igual que de escuchar chistes de Luis Aragónes a altas horas en el *hall* de un hotel de Almería.

Cuando la Cadena Ser decidió que fuera el inalámbrico del Atleti, me mandaron a Mónaco, a la Supercopa de Europa de 2010. A Antonio Ruiz ya lo conocía, pero a su lado había un tipo rapado de apariencia seria y con pinta de periodista de los de verdad: “Qué pasa, chaval, bienvenido. Soy Alejandro Mori, de Onda Cero. A ver, ¿esa es la acreditación? ¿Pero es la de mañana ya o es solo para el entrenamiento? A ver, déjamela...”. Cuando me quise dar cuenta, Jano se había metido al estadio y yo me quedé fuera teniendo que ir a buscar otra acreditación para poder entrar (anda que no le vacilo con esto toda la vida). Ahí me di cuenta de que Jano era diferente, un “superviviente”, y la rueda a seguir.



hasta compartiendo noticias.

En 2016 José Ramón de la Morena se marcha de la Ser a Onda Cero y decide llevarme con él. Ahora ya éramos pareja definitiva: “Una de las cosas que más me apetece de irme allí es currar contigo, Janito, mano a mano”. Nueve años y medio trabajando codo con codo, sin que hayamos tenido ninguna palabra por encima de la otra... créanme que no es fácil, pero con Janito esto es así.

Alejandro Mori es historia viva de la radio. Recordarán cuando Jesús Gil le dijo a Marcos Alonso, tras perder en Segunda contra el Universidad de Las Palmas: “Pichón, que se vuelvan nadando”. Sujetando el móvil estaba Jano. Fue el tipo al que, tras la final de Copa de 1999, mientras estaba meando en el baño de la Cartuja,

Y Jano se ha ido como se van los más grandes, con el reconocimiento de todos sus compañeros, de su radio y de todos los demás medios, y del Atleti

Así que, como novato que era, me pegué a ellos y aprendí del oficio como ellos lo sentían y lo vivían. Metiendo a Agüero rajando de manera descomunal en Almería, colándonos en el *parking* de El Molinón cuando las radios tuvimos prohibido el acceso a los estadios... lo que se dice aprender la profesión con el mejor maestro. Aquel compañerismo (trabajamos en dos radios diferentes) se convirtió en verdadera y pura amistad. Contándonos secretos de vida, compartiendo problemas del día a día y, al final,



entró a buscarle Jesús Gil para decirle: “Dile al Butano que me he cargado a Antic y he fichado a Ranieri (que le acababa de ganar la final), díselo”, o que puso el pinganillo a Pierre Webo, un camerunés de casi dos metros, para escuchar un partido en el que el Mallorca podía bajar a Segunda tras perder con el Atleti. Con el final del partido y la salvación del Mallorca, el futbolista, presa de la emoción, rompió a llorar de manera extrema y Jano, con esa “chulería” madrileña de Moratalaz de la que siempre presume, le espetó un “Tranquilo, monstruo, que os habéis salvado”.

Por el camino quedan las finales vividas a su lado, los buenos momentos en Bucarest, en Lisboa, Milán y Lyon, las batallas contadas y reídas (muchas de ellas no pueden reproducirse en esta columna), historias de otros tiempos, de otro fútbol, que alguna vez te planteas cuánto hay de realidad y cuánto de edulcoración con el tiempo, pero que luego te das cuenta de su veracidad al ver cómo Paulo Futre se recorrió las tripas de un estadio entero buscando a Jano solo para darle un abrazo (“Janito, monstruo, ya sabes cómo te quiero”) o cómo Alfredo Santaelena, cada vez que pisaba la tribuna de prensa del Metropolitano, me decía: “Cuidado con este, que tiene mucho peligro”, y se reía.

Y Jano se ha ido como se van los más grandes, con el reconocimiento de todos sus compañeros, de su radio y de todos los demás medios, y del Atleti, que le obsequió en la comida de Navidad con un bonito discurso del presidente Enrique Cerezo y una camiseta con su nombre y el domingo recibió el homenaje de Diego Pablo Simeone, al que ha visto como jugador y entrenador y

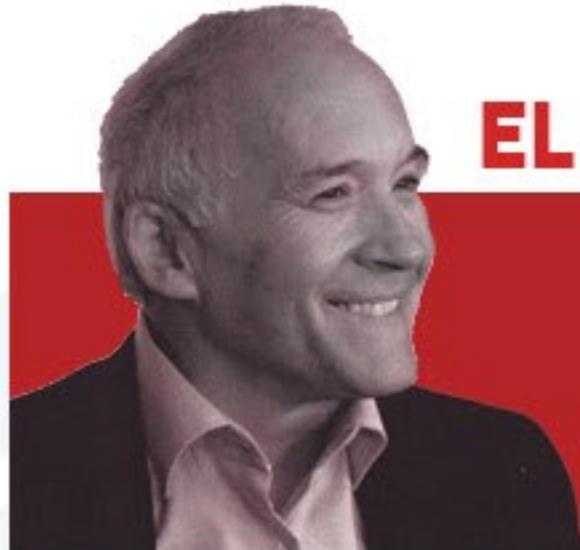
que tuvo unas cariñosas palabras hacia él en sala de prensa, hablando de “respeto”, palabra clave para el Cholo. Y, tras el partido, le recibió su capitán, Koke, al que ha visto jugar todos y cada uno de los 708 encuentros que le hacen ser el jugador con más partidos en la historia del Atleti, y le entregó una medalla conmemorativa acompañado del departamento de prensa del Atleti (que tanto ha tratado con Jano en todos estos años), de Antonio Alonso, el vicepresidente, y de Carlos Bucero. El día que yo me jubile, ojalá tenga la mitad de cariño y reconocimiento que ha tenido mi Janito.

Miren lo caprichoso que es el fútbol: en el primer partido de Alejandro Mori, año 91, en Maribor (Eslovenia), el Atleti ganó 0-3 con un gol de Alfredo Santaelena y dos de Luis García, el mexicano. Ayer el resultado fue idéntico, 0-3, con goles de Koke, el que más ha jugado; de Griezmann, el que más ha marcado en la historia del Atleti y del que ha contado Jano todos sus goles, y de Gallagher, que homenajea la historia amor-odio de nuestro protagonista con Gran Bretaña: “La premier es una milonga”, han podido disfrutar nuestros oyentes muchos años de la boca de Jano entre risas. Ah, y no me olvido de la parada del año de Oblak, el extranjero con más partidos en la historia del Atleti y que Jano ha disfrutado cada una de sus intervenciones. Del 0-3 al 0-3... el círculo se cerró como se abrió.

¿Y ahora qué hago yo? Seguiré contando las aventuras del Atleti sabiendo que Jano estará siempre cerca porque se va de la radio, pero no del Atleti ni de mi vida. Disfruta, amigo, te lo has ganado.

EL GOL, ESE BIEN TAN PRECIADO

Luces y sombras vienen jalando el camino del Atleti en las tres competiciones donde participa. Si tomamos el tiempo como hilo conductor, desde la última entrega de *El Anfiteatro*, comprobamos la alternancia de triunfos y derrotas, afortunadamente más los unos que las otras.



EL ATLETI A LA DISTANCIA

**HUGO
VIGLIETTI**

Escritor uruguayo

Como locatarios ganamos con claridad al Oviedo, ilusionando el doblete de Sørloth como el retorno de la mejor versión del ariete. Sufrimos en seguida dos derrotas dolorosas como visitantes; justa la caída contra el Athletic en Bilbao y de sabor amargo la derrota en el Camp Nou ante el Barça. En este caso, luego de un primer tiempo donde fuimos netamente dominados, en el segundo, en cambio, tuvimos muchas chances de gol y cercamos sobre el final al Barça en su campo, arañando un empate que no llegó. Comenzó a extrañarse el gol.

Con cierta aprensión por dos resultados adversos en una semana, viajamos a Países Bajos, a enfrentar por Champions al líder de la Eredivisie, el PSV Eindhoven. Allí se vio la mejor versión rojiblanca. Gracias a goles de nuestros delanteros centros, ganamos tres puntos de oro, en un encuentro que nos tuvo como netos dominadores, pero, al seguir perdonando frente a portería, el triunfo fue con injustificado sufrimiento al final. Como locatarios, el siguiente encuentro fue por Liga ante el Valencia y allí estiramos la imbatibilidad del Estadio Metropolitano, ganando en forma exigua por un gol. Viajamos luego a Palma para enfrentar por Copa del Rey al modesto Atlético Baleares.

Logramos derrotarlo, pero una vez más por un solo gol de diferencia y con nervios hasta el final, pese a tener a casi todos los titulares en campo. Así como pensamos que ante el Barcelona un empate hubiera sido justo, debemos reconocer que el muy meritario equipo balear hizo merecimientos para empatar lo que quizás hubiera sido un final más justo. Finalmente cerramos el mes y el año jugando en Gerona, ante el equipo local por Liga, donde redondeamos un buen encuentro, triunfando con el abultado marcador de 3 a 0.

Un mes donde personalmente he extrañado la presencia en redes de Julián y en menor medida de Sørloth. Nadie puede dudar de la categoría de ambos jugadores. Julián con una técnica exquisita nos regala cada tanto un gol o una asistencia, que suele ser de alta factura... cada tanto. Sørloth, con su corpulencia, olfato goleador y vehemencia, nos regala cada tanto un doblete o un póquer que nos hace vibrar... cada tanto. Uno desearía tenerlos con gritos de gol más frecuentes, pero esos gritos llegan espaciados, alternándose con muchos partidos de silencios que alimentan nuestra

ansiedad. Si dejamos de lado el partido contra Atlético Baleares, donde ninguno de los dos tuvo minutos, vemos que en esos 5 encuentros Sørloth convirtió 4 goles y Julián solo 1. El promedio goleador de ambos en Liga no es el mejor. En las 18 jornadas disputadas por el Atleti, Julián lleva 7 goles y Sørloth, ubicado en el puesto 21 de la tabla del Pichichi, lleva convertidos 5 goles. Paralelamente, el Barcelona tiene a cuatro jugadores entre los 6 mejores goleadores del torneo, al tiempo que Mbappé solo lleva convertidas 18 dianas. Se cumple una vez más el viejo axioma del fútbol, donde el gol manda y los equipos con delanteros letales encabezan las competiciones.

Se cumple una vez más el viejo axioma del fútbol, donde el gol manda y los equipos con delanteros letales encabezan las competiciones

En ocasión del formidable triunfo sobre el Madrid por 5 a 2, con doblete y actuación magistral de Julián Álvarez, pensé que ese sería por fin su imparable lanzamiento, pero luego se humedeció su pólvora. Cuando el doblete de Sørloth ante el Oviedo, supuse que sería también su punto de inflexión hacia arriba, pero en partidos siguientes no mantuvo su nivel de goleo. El sentimiento de frustración siempre está latente en todo 9 cuando encadena una racha sin gol y el Cholo no tiene piedad al respecto. En un primer momento se detectó a Julián molesto por salir del campo. Luego hubo también declaraciones del gigante rubio pretendiendo tener más minutos. No es un problema de sencilla solución, mas allí anida la clave que podría por fin hacer despegar al Atlético de Madrid. Julián no logró afianzarse como titular ni en el City ni en la selección argentina. En el Atleti tendría todo para serlo, crecer y potenciarse. Sørloth no ha vuelto a ser el del Villarreal. Aquí, teóricamente mejor rodeado, podría mejorar aún más aquel palmarés de segundo pichichi de dos temporadas atrás. Simeone ha probado varias opciones: Julián titular saliendo luego Sørloth; el noruego titular saliendo el argentino; ambos titulares. No parece haber encontrado aún el entrenador la forma óptima de manejar a estos delanteros. La defensa, una vez más de las menos vencidas, Griezmann, el eterno Antoine, y Koke, el incombustible, han ayudado, junto con un goleo puntual de varias figuras, a sostener al Atleti en esta etapa. Esperemos que Simeone encuentre la mejor sinergia de sus goleadores mientras estamos con vida y bien ubicados en todas las competiciones. Feliz Navidad, amigos, y que tengamos un 2026 venturoso y pleno de goles rojiblancos.

UNA SUPERCOPA DE ALTA TENSIÓN

El Atleti emerge como tercera vía en la guerra entre Florentino y Laporta que pone en el disparadero a los árbitros y provoca esas “situaciones” de las que se queja el Cholo.



GOLPES FRANCOS

IGNACIO TYLKO

Jefe Deportes
Agencia Colpisa

El Cholo Simeone suele ser más bien plano y dejar pocas pistas en sus conferencias de prensa salvo que, con su habitual buen manejo del escenario, quiera soltar algún mensaje para chinchar a los adversarios, presionar a los árbitros y contentar a sus correligionarios. Acabado el choque ante el Girona con un rotundo triunfo del Atleti, con golazos de los “juveniles” Koke y Griezmann, el técnico argentino sorprendió con una reflexión sobre la situación del Atlético en la Liga, su carácter competitivo y su capacidad para pelearles los títulos a los dos poderosos.

Como ya denunció en su día el Atleti predicando en el desierto, cada árbitro que dirige en el Bernabéu se ve sometido a una presión añadida terrible

Asume el técnico argentino la enorme dificultad que supone molestar a los dos grandes referentes del campeonato, el Real Madrid y Barcelona, y todo su poder mediático, con canal de televisión incluido. Desgranó el Cholo que cada vez que ve partidos de los dos poderosos concluye que existen “distintas situaciones” que marcan la diferencia y obligan al Atlético a ir más allá de su límite. Apuntó que para plantarles cara es necesario “rendir al 110 o incluso al 120%”, una exigencia extraordinaria que resulta complicada de sostener durante toda una temporada.

Simeone, como aquella vez que se refirió a los “cien años de episodios” en casa del vecino, no da una puntada sin hilo. Solo él puede aclarar qué quiere decir al referirse a “situaciones”, pero cabe colegir que el Cholo buscó criticar de manera implícita los arbitrajes que entiende benefician a Real Madrid y Barça, y, sobre todo, sembrar ya el terreno para la Supercopa de España que tendrá lugar en Arabia Saudí entre el 7 y el 11 de enero, prácticamente a la vuelta del parón navideño y tras una jornada de Liga. El jueves 8, los colchoneros chocarán precisamente ante su eterno rival en la

segunda semifinal, posterior a la que un día antes mide a Barça y Athletic.

Conviene contextualizar estas “situaciones” que denuncia Simeone. El sábado 21 de diciembre, resulta que el Sevilla salió indignado con el arbitraje sufrido o más bien perpetrado en el Santiago Bernabéu. Los hispalenses reclamaron la expulsión por doble amarilla de Rodrygo tras una entrada por detrás a Marcao e ironizan con las dos penas máximas casi consecutivas que señaló el trencilla gallego Alejandro Muñiz Ruiz a favor del Real Madrid y que le tuvieron que corregir desde el VAR.

Como ya denunció en su día el Atleti predicando en el desierto, cada árbitro que dirige en el Bernabéu se ve sometido a una presión añadida terrible y es conocedor de lo que se le puede venir encima incluso cuando acierta. Rafael Louzán, a la sazón presidente federativo, aceptó cambiar el pasado verano la cúpula arbitral, pero, como se quejó Joan Laporta, que no es precisamente la voz más autorizada que pueda existir para poner el grito en el cielo por los árbitros, el canal blanco enmerdando programa a programa.

Matías Almeyda, expulsado en el descanso ese duelo de los hispalenses en el Bernabéu, largó un monólogo de más de tres minutos ante los periodistas sin desperdicio. Paisano, compañero de habitación en tiempos en la Albiceleste y buen amigo de Simeone, dijo entre otras lindezas que no es un “payaso del circo”, habló de “traidores” al referirse a los árbitros que no quieren dialogar, e insistió en el mensaje de que jamás había visto algo igual que lo ocurrido en el Bernabéu con esos penaltis que solo existieron en el imaginario del juez principal.

Un día después, sucedió que el Barça ganó en Villarreal y que los locales, con el técnico Marcelino García Toral a la cabeza, se quejaron de la roja directa mostrada por el manchego Javier Alberola Rojas a Renato Veiga como consecuencia de una entrada alevosa por detrás a Lamine Yamal a los 38 minutos de juego.

Todo en el marco de la batalla entre el Real Madrid y el Barça, o más bien entre Florentino y Laporta. Mientras el alto dirigente merengue insiste en el mensaje de que “el caso Negreira” supone el mayor escándalo en la historia del fútbol y exige sanciones al Barça, el máximo mandatario culé, su colega hasta que decidió bajarse del tren de la Superliga Europea, enfatizó durante una cena navideña que la televisión blanca “solo vomita mentiras e intoxica de manera constante y permanente”. En este escenario de crispación apareció el Cholo para jugar su partido. Como dice Simeone, seguramente “a nadie le importa”. La Supercopa se prevé tensa. Basta ya del duopolio de poder. Paso a la tercera vía. Respeto al resto de competidores.

LOS 14 DEL “14”

El 23 de diciembre se cumplieron 14 años de la llegada de Diego Pablo Simeone al banquillo del Atlético de Madrid. Una fecha que ya está marcada en rojo en el calendario de todos los colchoneros, que deberían celebrarla cada año en la previa de la Nochebuena. Porque ese día cambió la historia del club rojiblanco. Le pese a quien le pese.



MANERAS DE VIVIR

JAVIER
GÓMARA

Periodista (Mundo Deportivo)

El argentino era un parche que la directiva puso para calmar a una hinchada que dos días antes había visto cómo un “segunda B” eliminaba de la Copa del Rey a un equipo formado por: Asenjo; Juanfran, Godín, Miranda, Filipe Luis; Assunçao, Gabi, Koke, Diego Ribas; Adrián y Falcao. El mismo que unos meses después levantaría la Europa League y la Supercopa de Europa. Prácticamente el mismo que, un año después, conquistaría la Copa del Rey en el Bernabéu derrotando en la final al Real Madrid, algo que llevaba años sin producirse.

Lo que no se puede tolerar es que aficionados que se dicen colchoneros falten al respeto a una auténtica leyenda. Misma reflexión que sirve para Koke, por ejemplo



La crítica es lícita. También que haya gente que piense que su ciclo ha terminado o que quiere que el Atlético juegue a otra cosa. Lo que no se puede tolerar es que aficionados que se dicen colchoneros falten al respeto a una auténtica leyenda. Misma reflexión que sirve para Koke, por ejemplo. Por cierto, que el hoy capitán iba a salir cedido cuando el Cholo llegó al banquillo, pero algo debió ver el argentino que lo paró, porque le quería a su lado. El tiempo, una vez más, le dio la razón.

“Diego Pablo Simeone, nuevo entrenador del Atlético de Madrid para lo que resta de campaña y una temporada más”, anunció el club el 23 de diciembre de 2011 a través de sus redes sociales. Justamente el tiempo que le queda de contrato al preparador rojiblanco, cuya última renovación alcanza hasta junio de 2027. Puede que sea la última. O puede que no. Lo único que tengo claro, al cumplirse 14 años de la llegada del “14” que defendió como futbolista colchonero, es que el agradecimiento de los atléticos con su entrenador debería ser eterno.

Después llegarían cinco títulos más, entre ellos dos Ligas con Barcelona y Real Madrid como rivales. Un vuelco en la clasificación histórica de la Liga, arrasando a Valencia y Athletic, la presencia todos los años en Champions League (llegando a dos finales, una perdida por agotamiento y otra por un lamentable arbitraje que benefició al de siempre). Y por qué no decirlo, al Cholo también hay que apuntarle la construcción del Metropolitano. No se puso el casco ni levantó las gradas, pero casi.

Obviamente, no todo ha sido un camino de rosas, pues también ha habido decepciones, y muchos errores cometidos por Simeone. Cómo no los iba a tener en 14 años. Pero poniendo todo en la balanza, no debería haber ningún tipo de discusión.

FPV PROYECTOS EMPRESARIALES

Consultoría Legal y de Negocios
Business & Legal Consultant

GESTORÍA, ASESORÍA, CONTABILIDAD,
NÓMINAS, FISCAL,...

LA SOLUCIÓN DE GESTIÓN INTEGRAL DE TU EMPRESA

info@grupofpv.com - Telf: 915.245.772 - 673 295 822

VISITA NUESTRA NUEVA TIENDA EN:
www.unionatmstore.com

667 697 294

info@unionatmstore.com



Tienda

Quiénes somos

LA UNIÓN

Contacto



LOS CONTROLES DE LA VENTA DEL ATLETI A APOLLO

Se cierra el año y los atléticos no tenemos aún la certeza de cuándo se hará efectiva la anunciada venta de la mayoría del Club Atlético de Madrid SAD a Apollo Sport Capital, la filial en el sector del deporte del fondo americano Apollo Global Management. Lo que sí se conoce es que diversos organismos, españoles y europeos, deben dar el visto bueno a la operación.



CON LA VENIA

JESÚS MARTÍNEZ
CAJA
Abogado

La pregunta pasa a estas alturas por saber si alguno de esos organismos podría dar al traste con la venta y que esta no acabara de materializarse. La respuesta es que no, salvo graves irregularidades insubsanables en la transacción. Veamos por qué.

Una vez que el acuerdo de compraventa de acciones de la SAD entre Apollo y los máximos accionistas del Atleti se hizo público a principios de noviembre, dando paso a un sinfín de noticias y especulaciones al respecto, tras un escueto anuncio oficial el día 10 de noviembre que ya cuesta encontrar en la web del Club, ha transcurrido más de un mes y no hemos vuelto a saber nada de la venta.

Sin embargo, sí conocemos que la misma ha sido presentada por el gigante americano ante la Unión Europea, y más concretamente ante la Comisión de Competencia, que en fechas recientes ha anunciado que evaluará la operación, dándose un plazo para ello que concluye el 3 de febrero de 2026.

Esto es así porque a los efectos de la Unión Europea la entrada de Apollo en el Atleti se configura como una operación de “concentración”. La descripción de esta operación de concentración para la Comisión, reza así:

“La transacción propuesta se refiere a la adquisición indirecta del control único (en el sentido del artículo 3(1)(b) del Reglamento de concentraciones de la UE) de Club Atlético de Madrid, S. A. D. (“CAM”), por fondos gestionados o asesorados por filiales de Apollo Capital Management, L. P., una filial indirecta de propiedad total de Apollo Global Management, Inc. (junto con sus filiales indirectas que gestionan los fondos de inversión, “Apollo”).”

El motivo de que la transacción se considere una concentración a la luz de la normativa europea reside en que, en el caso que nos ocupa, la concentración tiene dimensión europea porque el volumen de negocios total a escala mundial realizado por el conjunto de las empresas afectadas, supera los 2.500 millones de euros.

Una vez que recibe una notificación de las partes intervenientes, la Comisión la examina (fase I) y determina mediante decisión si la concentración se inscribe en el ámbito de aplicación del Regla-

mento, es compatible con el mercado común o plantea serias dudas en cuanto a su compatibilidad y requiere una revisión en profundidad de la concentración (fase II).



Salvo en circunstancias muy específicas o si se acuerda expresamente con la Comisión sobre la base de las condiciones establecidas en el Reglamento de concentraciones, una concentración con dimensión europea no puede llevarse a cabo antes de su notificación o hasta que haya sido declarada compatible con el mercado común. Si una concentración ya se ha realizado y posteriormente se declara incompatible con el mercado común, la Comisión puede pedir a las empresas afectadas que disuelvan la concentración o que restablezcan la situación previa a la realización de la concentración.

Por tanto, debemos entender que, si la decisión de la Comisión pasa por declarar compatible con el mercado común la entrada de Apollo como socio mayoritario del Atleti, no debería haber problema alguno con la homologación de la venta. Y suele ser lo habitual si la transacción no encierra nada irregular.

Ya tenemos claros precedentes a nivel europeo con el A. C. Milan, que pasó a manos del fondo de Elliott Management en 2018 y en 2022 fue vendido a RedBird Capital, y la más reciente del año pasado, en que Oaktree se hizo con el Inter de Milán tras ejecutar la garantía de un préstamo. Recordemos que la venta del Chelsea en 2022 por 5000 millones de euros al consorcio de Todd Boehly no puede considerarse concentración en el marco de la UE por no pertenecer Reino Unido a la misma.

Tranquilidad, por tanto, porque los esfuerzos de la Comisión de Competencia Europea se centran especialmente en impedir la creación o el fortalecimiento de posiciones dominantes u otros cambios estructurales que obstaculicen de forma significativa la

competencia efectiva, y parece claro que la entrada de Apollo en el Atleti no implica riesgo alguno a estos efectos.

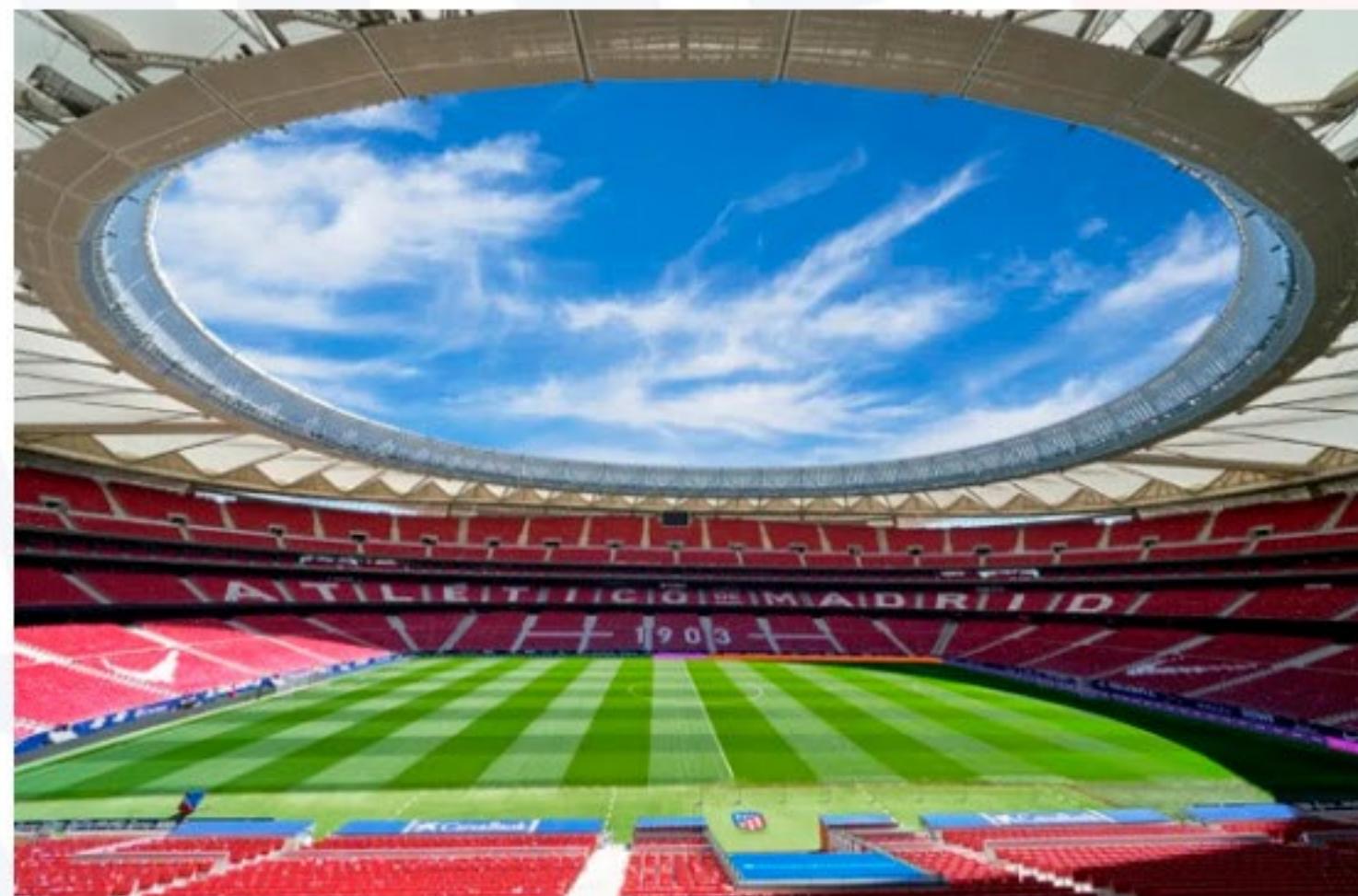
A nivel patrio, la **Comisión Nacional de los Mercados y de la Competencia (CNMC)** también debe velar por que la transacción cumpla con la normativa española de competencia.

Pero quizá lo más llamativo y desconocido para el público de a pie es que la operación debe ser autorizada en **Consejo de Ministros**. Esto se debe a la aplicación del Control de Inversiones Extranjeras Directas (IED).

Siempre que actúe un inversor extracomunitario y la participación que adquiera supere el 10% de una entidad española considerada estratégica, la operación activa el denominado “escudo antiopas”.

El fútbol, por su dimensión económica y social, es un sector considerado clave en España y con el objetivo de proteger el interés general y el orden público, además de la seguridad económica, resulta esencial el evitar que inversiones provenientes de fuera de la UE puedan distorsionar nuestro mercado nacional.

Por otro lado, el **Consejo Superior de Deportes (CSD)** también debe pronunciarse sobre la cesión del control. La legislación de Sociedades Anónimas Deportivas exige que este organismo brinde su autorización antes de que se adquieran acciones que superen el 25% del capital social.



Su función es asegurar la idoneidad y solvencia de los nuevos propietarios, cuidando la estabilidad financiera del club y la integridad de la competición.

Por tanto, el nivel de escrutinio en España es triple, CNMC, Consejo de Ministros y CSD, pasando también por el indicado de la Unión Europea. Podemos darnos cuenta de la magnitud de la operación que va a afrontar nuestro Club a la vista del control que debe superar.

No es nada nuevo y este tipo de controles ya los lleva pasando el Atleti desde que Dalian Wanda Group adquirió el 18%, si bien la trascendencia de la entrada de Apollo como socio mayoritario del Club, hace más llamativo todo el procedimiento de compra.

Lo que sí parece evidente es que, **mientras estos controles no se den, la operación no cabe considerarla cerrada**, aunque se espera que en el primer trimestre del año se haya culminado



todo el proceso de venta y, quien sabe, si la primera ampliación de capital anunciada. Ya se especula con que podría haber una segunda en julio. La Ciudad del Deporte y la confección de una plantilla competitiva en Europa, exigen la inversión.

A modo de conclusión, parece claro que esta operación de la entrada de Apollo en el Atleti, va a servir de termómetro para futuras operaciones de tan alta transcendencia económica en nuestro fútbol, aunque posiblemente sólo clubes como Real Madrid o Barcelona, si previamente pasaran a ser Sociedades Anónimas Deportivas, se verían afectados por tan riguroso control.

Todo sea por el bien de nuestro amado Club.



VIÑETA A VIÑETA

JORGE
CRESPO CANO
Ilustrador

OTRA MANO IGUAL QUE
LA DE OBLAK



VUELVEN LOS CLÁSICOS DE NAVIDAD

En verano fueron muchos los que decían que el capitán estaba lento y si se quedaba otro año más sería un lastre... los que reclamaban que llegara ya el retiro americano de Griezmann en la MLS porque además cobraba demasiado... los que pedían cambiar a Oblak por el portero suplente del Liverpool...

DESDE EL CALDERÓN

JOSÉ IGNACIO
FERNÁNDEZ
Periodista (ABC)



En la jornada 17 el “lento” capitán abría el camino de la victoria frente al Valencia con un toque sutil junto al poste. Volvía a marcar, casi 16 meses después, aunque ese nunca fue su cometido. Para los que querían retirarle, comenzó la temporada al ralentí, sumando medios tiempos o apariciones en la segunda parte. Desde hace 20 partidos acumula 15 como titular, y sólo se quedó en el banquillo en el Camp Nou (entró a los 15 minutos por la lesión de Cardoso), tuvo que salir en el intermedio de San Mamés a intentar enderezar el rumbo, y “descansó” en Copa.

Ha vuelto a ser el timón del Atleti. Ese futbolista que siempre está en el sitio adecuado, que siempre elige el pase correcto, que marca el tiempo del partido, y al que los que saben de fútbol siempre echan de menos cuando no está. No acostumbra a salir en los *highlights*, pero su ausencia hace que el rollo de película se resquebraje.

En la jornada 18 el “lento” capitán abría el camino de la victoria en Girona con un golazo de bandera, merced a una volea a bote pronto sencillamente preciosa, que colocó en la escuadra. Tras tanto tiempo sin cantar un gol, le cogió el gusto. Su brazalete rojo brilló más que nunca y levantó los brazos al cielo de Montilivi con la templanza de quien firmase dianas de esa factura cada domingo. Era justo su gol 50, qué mejor estampa para cifra tan redonda. En 708 partidos. Más que nadie en la historia. De lejos. Jorge Resurrección, Koke.

La jornada 17 el “jugador de la MLS” daba la victoria al Atlético de Madrid frente al Valencia en un partido que se había complicado sobremanera. Los ché habían empatado, dominaban el juego, y acababan de abandonar el césped tres de los mejores futbolistas rojiblancos: Julián Álvarez, Pablo Barrios y Nico González. Por fortuna, había saltado al campo el francés, quien a falta de 15 minutos pinchaba un balón largo de Pubill a la espalda de la defensa y fusilaba con un zapatazo con la zurda.

En la jornada 18 el “jugador de la MLS” salía 13 minutitos y en ese tiempo lograba dibujar un pase a la red inalcanzable para el portero con el que rubricaba la victoria en Girona. Se señalaba el pecho como diciendo: aquí estoy yo, nunca me he ido. Su noveno gol esta temporada, sólo dos menos que Julián en casi la mitad de minutos



(1.018 por 1.774). El gol sí fue siempre su cometido (además de derrochar una clase incalculable en cada acción). 207 tantos con la rojiblanca. Más que nadie en la historia. De lejos. Antoine Griezmann.

En la jornada 18, ese al que querían cambiar por el portero suplente del Liverpool, cuando corría el minuto 22, sólo con 0-1 en el marcador, hacía un paradón estratosférico metiendo una manopla de hierro a un disparo a quemarropa de su excompañero Witsel. Una intervención con la que, también, comenzaba a cimentar el camino de la victoria en Girona. Porque hay guardametas que ganan puntos y ese siempre fue el cometido del esloveno. No en vano, ha sido seis temporadas el portero menos goleado de la Liga. Seis Zamoras. Más que nadie en la historia, no del Atleti, de la Liga. De lejos. Jan Oblak.

A los tres, en mayor o menor medida, muchos aficionados les querían echar en verano, cuando el calor aprieta y algunos cerebros se recalientan. Pero cuando el frío del invierno quema, resulta que son los de siempre los que salvan los muebles, los que guardan los puntos cuando a otros les pesa el escudo, los que ponen la cara mientras algunos agachan la cabeza. Koke, 34 años en enero y 17 en la primera plantilla del Atleti; Griezmann, 35 años en marzo y diez luciendo la rojiblanca, y Oblak, 33 años en enero y doce defendiendo la puerta colchonera. Los clásicos siempre vuelven en Navidad para alegrarnos la vida. Pero ojo, que no estaría de más que los Reyes trajeran algún refuerzo este mes para hacerles más llevadero el camino. Que siguen siendo muy buenos, pero los kilómetros pesan.

MENUDA FAUNA

Exhibir el sufrimiento en las redes sociales para buscar compasión y reacciones resulta que tiene un nombre: *sadfishing*. Los psicólogos andan muy preocupados con esta nueva tendencia que abrazan muchos jóvenes, pero no saben que lo que ocurre en las redes sociales atléticas es todavía mucho peor.



DE PUNTÍN

**JOSÉ
VALLÉS**
Periodista

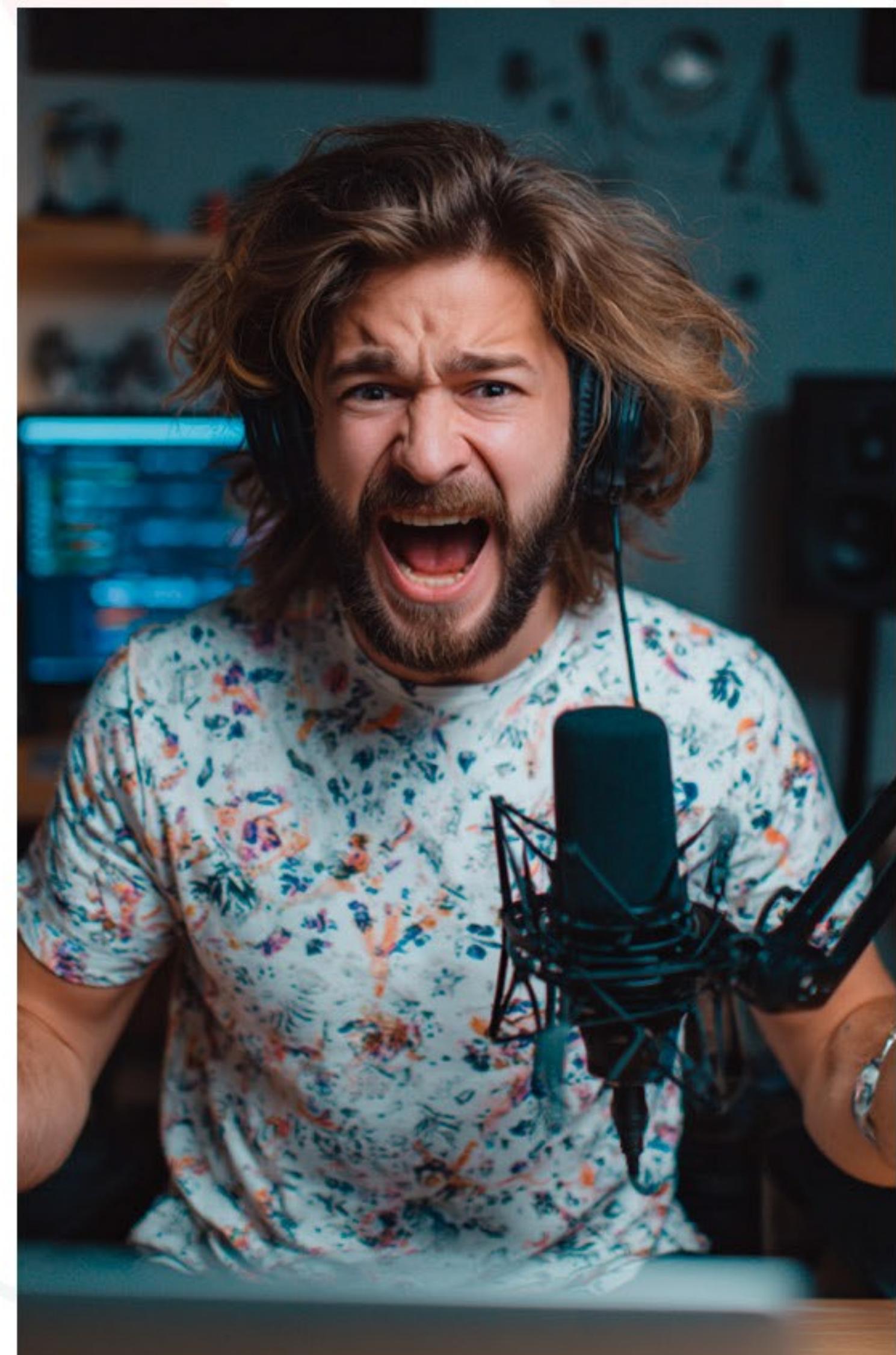
Hay que buscar un nombre a lo que pasa en el submundo “tuitero” rojiblanco. Los del *sadfishing* utilizan la tristeza como cebo para atraer atención emocional, se echan a llorar o muestran un sufrimiento insoportable para generar *likes* y comentarios de apoyo; en definitiva, buscan una validación social. El caso es que, si bien hay mucho posturero, también hay personas que simplemente buscan alivio y ser escuchadas. El mecanismo es parecido a lo que ocurre en las redes atléticas, pero la fauna que tenemos ahí... Eso es indescriptible.

Mi tonto favorito de las redes atléticas es el que un día tiene la muy respetable idea de hacer un espacio rojiblanco (un *podcast*, un *videoblog*, algo así). Se junta con unos colegas y le ven 10 personas. A partir de 10 ya los hay que se creen que han inaugurado una nueva era de la información o piensan que son voz autorizada y referente de moda del mundillo rojiblanco, de modo que ya le sobran los demás, como el típico cantante de una gran banda de rock que quiere iniciar una carrera en solitario porque el resto del grupo no tiene su nivel.

La neurociencia ha demostrado que, en casos como el de mi tonto favorito, las plataformas sociales de internet activan los mismos circuitos de recompensa que otras adicciones conductuales a través de los “me gusta” y de los comentarios. Ese también es el problema, que gente con dos dedos de frente comente, aunque sea para mal, las opiniones de un tonto cualquiera. Nada gusta más a un tontolaba que encontrar a alguien que le haga caso y le critique. Entonces se desata la locura y se dispara la dopamina.

Esto sirve igual para otra clase de espécimen, aunque a veces son el mismo. Son aquellos que, con tal de llevar razón en X y poder ganar una mísera y estúpida batalla dialéctica con otro desconocido, normalmente igual de bobo, desean en lo más profundo que la realidad les dé la razón, aunque eso sea malo para el Atleti. Hay mucho de eso. Agazapados, esperan cualquier derrota, cualquier fallo, para salir de la cueva y decir que ya lo habían avisado. Y es verdad, algunos llevan avisando que Simeone va a fracasar desde hace 14 años.

No puedo dejar de hacer referencia a los fulanos, en ocasiones analfabetos, que empiezan en X inventándose noticias o fichajes,



una forma rápida de ganar seguidores, y acaban siendo llamados a respetables tertulias, por aquello del beneficio mutuo, hasta el punto de acabar invitados a los ágapes de referencia. He de decir que aquí la responsabilidad es de otros, puesto que todo el mundo tiene derecho a ganarse la vida. Por ejemplo, rentabilizando la sobrevenida “fama” vendiendo camisetas “truchas” del Atleti (pregúnten el significado de esta acepción de trucha a un argentino; o mejor, a un uruguayo), que de eso se trata al final, de ganar dinero.

Y mientras, la gente que vale de verdad, que sabe y lleva años al pie del cañón de la información colchonera, o participa de esta miseria o se aparta de ella para no contaminarse. Un proceso en el que perdemos todos, hagan lo que hagan.

PARTIDO A PARTIDO Y YA VAN 14

Vuelvo a aquel mes de diciembre de 2011. Era viernes. No uno cualquiera, pero, entonces, casi nadie lo sabía. Aquel día se cumplió una promesa: la que hizo el mismísimo CEO del Atleti, un par de años antes, a quien les habla. Una entrevista en Telemadrid, una simple pregunta, en apariencia lanzada al aire, una contundente respuesta: “Te prometo que, algún día, Simeone entrenará al Atlético de Madrid”. Y aquel día acababa de llegar.



DESDE LA GRILLERA

MARÍA JOSÉ
HOSTALRICH

Periodista (RTVE, Radio Marca)

El 23 de diciembre, Miguel Ángel Gil cumplía con un compromiso contraído consigo mismo: Diego Pablo Simeone, de 41 años, el salvador del Catania y campeón con Estudiantes de la Plata y con River, se convertía en el entrenador del Atlético de Madrid. Era sólo el principio. Catorce años después, Simeone continúa en el cargo, ha ganado 8 títulos y se ha convertido en el entrenador más importante del Atlético de Madrid y uno de los que mejor reputación tiene en el panorama internacional.

No todo ha sido un camino de rosas, ni mucho menos. Durante este tiempo ha habido luces, sombras y mucha, mucha fábula alrededor de una figura que habla claro en escenarios en los que impera la hipocresía y que, precisamente por eso, no gusta a todos.

De él se han contado falsedades, verdades a medias y sandeces en toda regla. A él se le han atribuido fichajes fallidos y operaciones extraordinarias que sólo el tiempo acabó destapando como lo que eran: informaciones tendenciosas y con un claro objetivo de desgaste. Sobre el origen y la intención de las mismas me van a permitir que no hable. No toca. Pero hagan caso: no consuman.

No se habla tanto de esas otras “operaciones” que sí acometió, como apostar por jugadores condenados por otros a salir del club y que han llegado a ser vitales en la consecución de títulos e identidad, o recuperar efectivos supuestamente desahuciados y que han sostenido al equipo en momentos cruciales de su historia reciente. Ni tampoco se suele hablar mucho de cómo a este club han llegado jugadores de talla mundial gracias a una llamada del propio Simeone, o del número de futbolistas a los que ha convertido en internacionales, incluso reconvirtiéndoles en algo diferente y mejor de lo que eran, o en el influjo que ha tenido en otros que han querido vestir la rojiblanca porque, al frente, estaba un tal Diego Pablo Simeone. De eso, en estos 14 años, se ha hablado lo justito.

Dos veces ha estado a punto de dejarlo y dos veces se dejó vencer por el amor a un escudo. No fue por amistad, ni por dinero, ni por gloria. Fue por seguir formando parte de algo muy complejo llamado Atlético de Madrid. Sin pretenderlo, fue labrando una historia cincelada en letras de oro, teniendo claro que ganar es importante, pero ser respetado, aún más. Y eso es lo que se ha logrado en 14 años.

Quien esté cansado de ver siempre la misma cara que cambie de hoja, de canal o de equipo

La cuestión no es si habrá vida después de Simeone. Obvio que la habrá. O si la grandeza del Atleti empezó mucho antes, que tampoco parece muy discutible. A lo que nos debería llevar este periodo de 14 años es a hacer balance y es ahí donde mueren decenas de relatos negacionistas. Porque, en este tiempo, el crecimiento de la marca se ha multiplicado por diez y, con ello, el valor de la entidad. Quien dude, que vaya a Apollo a preguntar.

Porque la cifra de negocio se ha disparado y el ascenso del club en cualquiera de los rankings UEFA ahí están. Consultense, si procede. ¿Todo eso es por Simeone? Puede que no. Pero que todo esto ha pasado en la etapa en la que este entrenador ha cogido las riendas de un proyecto de autor que, por la razón que fuera, no acaba de cuajar, tampoco parece que despierte muchas dudas.

En tiempos como los que vivimos, en los que el fútbol no entiende ni de paciencia ni de proyectos, y tenemos ejemplos muy cerca para comprobarlo, una aprecia mucho más, si cabe, la convicción de que ambos elementos deben vertebrar el futuro de cualquier entidad que se precie. Para ser fiable, para durar en el tiempo, para seguir haciendo afición, para generar feedback, para afianzar el sentido identitario, para crecer, para ingresar, para ser respetado, para despertar admiración, para seguir haciendo historia y para, de vez en cuando, ganar, que es de lo que se trata en el deporte.

Simeone pareció entenderlo desde el primer minuto. A él se le confió esa tarea de construcción y, como su carisma entre la afición es el que es, se continuó creyendo y se continuó creciendo con grandes dosis de eso que se da en denominar paz social, tan necesaria en los tiempos que corren.

A Diego sólo se le puede desejar lo mejor. Y felicitar por estos 14 años grandiosos, le pese a quien le pese. Con errores y aciertos, el Atlético de Madrid, con él, siempre ha tenido un entrenador, con mayúsculas, de los que jamás se ha escondido, ni ha callado cuando tocaba hablar, defendiendo lo suyo y a los suyos. Quien esté cansado de ver siempre la misma cara que cambie de hoja, de canal o de equipo. Pero antes, que mire a su alrededor. Igual, entonces, repara en que 14 años, en realidad, no son nada.

CHUZO

El pasado 11 de diciembre de 2025 nos dejó Antonio González Álvarez. Para muchos un desconocido si solo lo nombramos así porque el mundo del fútbol (y, especialmente, el del Atleti) siempre le conoció como Chuzo.

CUÉNTAME HISTORIAS

MIGUEL ÁNGEL
GUIJARRO

Periodista deportivo



Si algo tenemos claro en *El Anfiteatro* es que en esta sección miramos al pasado con el afán de que no quede en el olvido, con el propósito de reivindicar a los aficionados, aquellas figuras, aquellos partidos, aquellos hechos significativos que fueron construyendo la inmensa historia del Atlético de Madrid. Lo que hoy es el Atleti no tendría sentido sin aquellos protagonistas que el tiempo ha ido borrando de la memoria de los aficionados. En un mundo tan digitalizado, es fácil pasar de largo por noticias que, en otra época, hubieran sido portada. Una de ellas, la muerte de uno de los nuestros, la muerte de Chuzo, del que siempre se dijo que fue el futbolista con más proyección que salió de la cantera del Atlético de Madrid.

Después vendrían los Rubio, Pedraza, Torres o Koke, entre otros, pero, sin duda, la proyección de Chuzo le tenía reservado un sitio entre los grandes. Y así debió haber sido, pero el destino siempre es caprichoso y, aunque fue muy importante, no alcanzó el nombre que sí tuvieron alguno de sus compañeros y no fue por calidad, que tenía a raudales, sino porque el fútbol muchas veces, o la propia vida, te marca un camino diferente.

Antonio González Álvarez nació el 28 de enero de 1940 en la localidad malagueña de Antequera. Despuntó en el Colegio de La Salle donde su gran manejo de balón y su impresionante remate de cabeza llama la atención, hasta el punto de que el propio alcalde de Antequera, Luis Moreno, lo comenta con un amigo suyo, Luis



Guijarro, uno de los primeros representantes que hubo en España y este consigue que, a pesar de tener 14 años, le hagan una prueba en el Atlético de Madrid. Los técnicos del Metropolitano quedan prendados del chaval y deciden incorporarlo a la cantera.

La vida de Antonio cambia y empiezan los obstáculos. El primero, su edad, ya que, siendo residente en Antequera, no puede incorporarse al equipo. El club decide contratar al padre del chico, que es pintor, y le incorpora al equipo de mantenimiento del Metropolitano, comenzando una nueva vida en la capital. Aun así, deben fal-



sificar la fecha de su partida de nacimiento para que pueda jugar (en esos años en juveniles solo podían jugar chicos de 15 a 18 años) y se usa el apodo que tenía en el colegio para inscribirle: Chuzo. Es la temporada 53/54. Con el equipo juvenil se desarrolla como futbolista y, con compañeros como San Román, Mendiondo, Peñalva, Bru, Oviedo o Marcos, gana el campeonato juvenil.

Chuzo fue internacional juvenil en nueve ocasiones, pero, sin duda, el primer contacto que tienen los aficionados con este jugador se produce en la final del campeonato juvenil de la categoría. Aquella tarde el Bernabéu se llenó para ver a una selección que dirigía Santamarina y entrenaba José Ortúza y que había arrasado en la fase de clasificación. Chuzo era el mejor y España mereció mucho aquella tarde, pero un partido que se tenía que haber ganado por goleada se perdió de manera incomprensible por 2-3. Chuzo cayó al suelo desplomado. La afición se asusta, salen las asistencias, pero simplemente encuentran a un niño de 16 años llorando desconsoladamente. La grada se levanta y ovaciona unánimemente a un niño que lloraba de impotencia. El propio colegiado del partido reconoció que esas lágrimas habían sido lo mejor del campeonato.

Con técnicos como Germán o Juncosa despliega su calidad hasta que, con apenas 17 años, Fernando Daucik le hace debutar en el primer equipo tras un permiso especial de la Federación, que accede a que juegue a pesar de no contar aún con 18 años. El 1 de diciembre de 1957 jura bandera en Badajoz, junto a otro chaval extremeño, que luego jugaría en el Atleti, Adelardo y por la tarde debutó en Primera división en el Metropolitano en un partido ante el Valencia (2-2), repitiendo la jornada siguiente en el Camp Nou, marcando a Ladislao Kubala (2-2).

Su carrera es meteórica. Polivalente en el juego, su demarcación más habitual es en el centro del campo, aunque, menos de portero, jugó de todo en el Atleti. Todo va a pedir de boca, pero la tragedia se cruza en su camino cuando sus padres y su hermana fallecen en un accidente de tráfico, quedándose solo en Madrid con apenas 18 años. Es ahí cuando entra en acción su amigo y compañero de juveniles Miguel San Román, que, ante la desgracia, acoge con su familia a Chuzo como si fuera un hermano más.

A pesar de la tragedia, sigue creciendo y es un fijo en las alineaciones aprendiendo de futbolistas como Madinabeytia, Miguel, Agustín, Callejo, Verde o Heriberto Herrera. Juega la Copa de Europa y marca golazos, como el que le hizo al Madrid en Chamartín desde fuera del área (lástima que en esos años, como ahora, no valieran doble los goles en campo contrario). Con 20 años, el trío de seleccionadores integrado por José Luis Costa, Ramón Gabilondo y José Luis Lasplazas le abren las puertas de la selección absoluta tras haber jugado ya con la Selección B. Debuta en el Prater de Viena el 30 de octubre de 1960 en un Austria 3-0 España en el que fue su único partido como internacional absoluto, pero eso no le impidió triunfar en el Atleti, conquistando las dos primeras Copas de la entidad ganadas al Madrid en el Bernabéu (la segunda final no pudo jugarla por haber sido operado de menisco) y la Recopa en 1962. Sin embargo, a pesar de ser uno de los jugadores más queridos, cobra menos que algunos de sus compañeros y, tras desavenencias con la directiva y con el técnico Villalonga, deja con apenas 23 años el club para irse a Málaga. Su último partido como rojiblanco lo disputa en cuartos de final de la Copa ante el Zaragoza, el 2 de junio de 1963, días después de haber apeado en Copa al Córdoba y tras caer en la final de la Recopa con el Tottenham el 15 de mayo. Su último gol fue en semifinales de la



Recopa, en el 2-0 ante el Nürnberg el 24 de abril.

A pesar de tener una gran oferta del Zaragoza, decide volver a su tierra y ficha por el Málaga, donde jugará ocho temporadas alternando Primera y Segunda. Cuelga las botas un 20 de septiembre de 1970 en la Rosaleda en un Málaga 2-1 Celta de Vigo.

Menos de portero, jugó de todo en el Atleti

Deja el césped, pero no el fútbol, ya que pasa a ser adjunto a la gerencia del equipo malagueño junto a José María Zárraga. A la marcha de Zárraga, se hace cargo de la gerencia del club y de la secretaría técnica durante tres años, hasta que decide definitivamente alejarse del fútbol para trabajar primero en el Banco de Granada, después en una inmobiliaria y montar finalmente, junto a su mujer, un negocio de lencería que mantuvo hasta su jubilación. En mayo de 1982 volvió a azotarle la fatalidad con la pérdida de su hijo en un accidente de moto y, ya jubilado, la enfermedad de su mujer y su posterior pérdida le sumieron en una profunda tristeza. Chucho falleció el 11 de diciembre de 2025 a la edad de 85 años.



NO ES CÓMO EMPIEZA, ES CÓMO SE TERMINA

Las notas en mayo, que suele decir siempre el Cholo. Y se debe seguir su palabra, como el “Partido a partido”. Si se hubiera puesto en septiembre, nada más comenzar la temporada, el suspenso habría sido generalizado.

LA COLUMNA DE

PATRICIA
CAZÓN

Periodista (Diario AS)



Tras otro verano de fichajes ilusionantes, el segundo consecutivo, con otra fuerte inversión del club, el equipo no arrancaba. Mal fuera, horrible, empate en casa ante un recién ascendido como el Elche, el Atleti hundido en la tabla.

Pero ahora llega la Navidad y ahí está ya el Atleti, al acecho de Barça y Madrid, como en todos los años del Cholo. Aspirando a todo. Porque si algo tiene el técnico argentino es que consigue que el equipo compita siempre. Mejor así que ser campeón de invierno en enero para que todo se escape en marzo.

“Porque si algo tiene el técnico argentino es que consigue que el equipo compita siempre”

El Atleti de esta temporada da buenas vibras. Le faltan jugadores clave por lesión (Giménez, Baena) pero el técnico argentino se saca otra vez la varita y, de donde había un lateral derecho fichado de un equipo descendido a Segunda (el Almería), brota un central exquisito, con hechuras de grande, Marc Pubill. Porque eso es también Simeone. Su ojo. El técnico que cuando llegó al Atleti frenó la cesión de uno de los canteranos al Málaga tras verle en los vídeos de los jugadores que del equipo le enviaba el Mono Burgos, hasta la 19-20. El chico se llamaba Koke Resurrección. El resto es historia rojiblanca: capitán desde hace seis temporadas, parece complicado que nadie pueda ya arrebatarle lo que ha logrado en el Atlético, superar los 700 partidos con la rojiblanca.

Nada más regresar de la Navidad, el equipo tendrá la primera reválida. La Supercopa en Arabia. Ahí será el momento de comenzar a escribir las primeras notas de mayo. Una prueba real de lo a que de verdad aspira este equipo. Podría regresar ya con un viaje a Neptuno... Porque esto nunca es cómo se empieza, sino cómo se termina.



FE COLCHONERA

El Atlético de Madrid despide 2025. Un año donde sufrió el atraco de la UEFA con el penalti mal anulado de Julián, un año donde padeció aquella semana fatal que comenzó en Getafe, un año donde vibró con la remontada al Leverkusen, la goleada en Salzburgo y la inolvidable “manita” al Madrid.



FILA CERO

RUBÉN
URÍA

Periodista deportivo

Un año donde vivió el aterrizaje de Mateu Alemany, donde alucinó con los patrocinios millonarios de Óscar Mayo y donde celebró los famosos conciertos. El Atleti dijo adiós a 2025. Un año histórico. El año en que Apollo, un fondo de inversión norteamericano, se convirtió en el nuevo propietario del club. En el horizonte colchonero asoman desafíos importantes.

“

Y el amor de Dios, como el amor al Atleti, coinciden en algo realmente paradójico: ambos son como un vasto océano. Se puede ver su comienzo, pero no su final, porque no lo tiene

”

En lo deportivo, visita a San Sebastián y después, cita en Arabia con nuevo derbi en la Supercopa de España. Y en los despachos, mercado de invierno y nueva ampliación de capital. Simeone avisa: para competir contra Madrid y Barcelona no basta con el 100%. Hará falta más. Quizá por eso, felicita las fiestas navideñas de una manera nada casual: “La fe ve lo invisible, cree lo increíble y recibe lo imposible”. Otro concepto de la vieja escuela. Otra palabra *vintage*. Fe. De eso siempre sobra en un equipo que nunca deja de creer. Hablemos de eso. De la fe colchonera. Si el fútbol es el mejor relato de la vida, el Atleti es un diario íntimo de la fe. Hay quien dice que Dios es del Madrid. No lo creo. Si Dios tuviera un equipo, sería el Atlético de Madrid. No tengo pruebas, pero tampoco dudas. Él escribe derecho con reneglos torcidos, como el Atleti. Él nos pide que creamos, porque entonces, veremos su gloria. Como Falcao. Él disfruta cuando nos abrazamos a un desconocido que lleva la rojiblanca, elevando la fraternidad a la enésima potencia, como el hermano al que se felicita la Pascua. Si el fútbol es una religión en el césped, el Atleti



es palabra del Señor. A Dios no le importa si los atléticos festejan sus éxitos en una fuente de un dios pagano, porque él sólo humilla a los que caminan con soberbia y da su gracia a los humildes. Y uno quiere pensar en voz alta que Dios, si siente predilección por alguna camiseta, es por la del Atleti. La de un equipo que sufre tanto como goza; que no gana todo, pero lucha siempre; que no vence siempre, pero entrega todo, y que no es el mejor, pero pelea como si lo fuera. Dios no te da todo lo que le pides, sino todo aquello que necesitas. El Atleti es parecido. No te permite ganar todo lo que quieras, pero sí te hace sentir todo lo que necesitas para no rendirte. Y el amor de Dios, como el amor al Atleti, coinciden en algo realmente paradójico: ambos son como un vasto océano. Se puede ver su comienzo, pero no su final, porque no lo tiene. Por más altas que sean las sucesivas olas gigantes que traiga la marea, el Atleti siempre sabe que alcanzará la orilla para encontrar un nuevo comienzo. Dios y Atleti. Esperanza.



Ser del Atlético es vivir en inferioridad numérica, tener una parcela en campo contrario, nadar contra corriente. Un poderoso retrato de la ambición, un manual de supervivencia. Combatir el peso del pasado, buscar la redención, reencontrarse con uno mismo. Creer cuando nadie cree, tener esperanza en mitad de la tormenta y avanzar sin dejar de resistir los golpes, porque así es como se gana. La gasolina de los atléticos es eterna; caer para aprender a levantarse. El Atleti siempre vuelve. Y si hay que cargar con la cruz, como Jesucristo, el colchonero decide cargarla una y otra vez, sin dejar de avanzar. Basta con haber llorado en el Calderón para comprenderlo. La afición del Atleti no es única. Ni es mejor que otras. Lo que sí es la afición del Atleti es la más creyente, la más devota, la más agradecida y, sobre todas las anteriores cosas, la más fiel. Reniega del carné cien veces, acumula pecados y combate sus demonios, pero siempre desde la fidelidad más absoluta. Esa afición, que ha esputado sangre y pocas veces paladeado vino, es una legión de creyentes inasequible al desa-

liento. Son gentes que hacen del sufrimiento un espectáculo, y de su sentimiento, un orgullo. No, la afición del Atleti no es la mejor del mundo, ni de la historia, ni lo pretende, ni necesita serlo. La soberbia, en otra ventanilla. Ser del Atleti es un valor sagrado, una esperanza y un amor puro, que se transmite de padres a hijos. Esa afición no se puede vender, ni ceder, ni traspasar, ni tiene cláusula de rescisión, ni cambia Neptuno por la pasarela Cibeles. Ser del Atleti consiste en caer para aprender a levantarse.

Ahora los atléticos recibirán el año 2026 con la esperanza de que lo mejor esté por llegar. Nueva propiedad y nuevos desafíos están por llegar, pero no será un contexto nuevo para una afición que ha forjado su leyenda en el arte de disfrutar del camino. En la aventura del viaje. En el coraje para resistir y en el corazón para aguantar: **“La fe ve lo invisible, cree lo increíble y recibe lo imposible”**. Aúpa Atleti.

¡DEJADNOS TRANQUILOS!

Estaba yo pensando sobre qué escribir en estas épocas navideñas. Sobre la racha de buenos resultados y juego mejorable no, porque los demás “coescribidores” ya lo harían. Sobre la victoria 0-3 frente al equipo de Gerona tampoco. Me quedaba la opción, casi la que más me atraía, de escribir sobre el Atleti y la Navidad.

EL RINCÓN DEL PROFE

SANTIAGO
APARICIO



Como todo el mundo sabe los Reyes Magos son del equipo rojiblanco mientras que papá Noel —o No-es, que aventuran algunos maliciosos— es claramente del Mal. Un elemento artificial del poder para atraer a velcros e incautos y adormecerlos en una espiral de gasto injustificado acorde a sus capacidades. Luego estaba la otra posibilidad navideña. Un poco hereje pero factible, la igualdad entre el Atleti y Jesucristo.

Sí, no me miren mal ni pidan mi excomunión. Si lo piensan, ambos entes nacieron en casa del enemigo, en circunstancias no muy favorables, sufrieron persecución, realizaron algunos milagros frente al Mal, tuvieron su travesía del desierto y han renacido. La historia del Atleti tiene encaje navideño por donde se vea, incluidos los santos inocentes, el gordo de la lotería y el desquicie sensorial de una nochevieja. Donde miren hay algo navideño que hace referencia a las “rayas canallas” y su afición. Los buenos escritores tendrían una mina para hacer novelas con el tema. Pero la Navidad también tiene sus *grinchs*. Si no es el cuñado o la cuñada, es la suegra o el suegro, el vecino con camiseta de Teka o los *insiders* rojiblanco.

“

La historia del Atleti tiene encaje navideño por donde se vea, incluidos los santos inocentes, el gordo de la lotería y el desquicie sensorial de una nochevieja

”

Con lo bien que estamos todos con nuestras comidas familiares, con nuestras penas por los no presentes, por las alegrías de los recién llegados, con nuestros turrones, nuestros *güisquises*, aparecen ellos. En verano todavía entretienen al personal y sirven para echarse unas risas mientras uno está al borde de una piscina,



en la playa o intentando meter ficha al guiri de turno, pero en invierno son la viva representación del diablo en la Tierra. Un escalón por debajo del Maligno pero el Mal.

Es acercarse el momento en que se abre la ventana de invierno de fichajes —se podría abrir la de verdad a ver si les da un pasmo— y salir como setas de sus cuevas húmedas, con sus pieles de topillos cazados a bocados mientras esperaban su momento, e invadir el espacio rojiblanco con sus inventos. Porque son inventos en la mayoría de los casos. En verano, por poner un ejemplo, este año han llegado a decir cerca de noventa nombres distintos. Pese a llegar una buena cantidad de jugadores, ¿cuántos han acertado? Solo por probabilidades ya podían haber coincidido en alguno, pues ni eso. Ahora vuelven, infatigables, a la carga.

En este mercado se dan una serie de circunstancias añadidas e inexorables que no son parte del mercadeo veraniego. Uno, por narices “antes de entrar deben salir”. Están todas las fichas copadas y no queda más remedio que sacar a tantos jugadores como quieran incluir. Ergo, el mismo *insider* que dice que va a venir fulanito debería estar obligado a señalar a zutanito como exjugador. Dos. Se está en proceso de venta del equipo a la sociedad Apollo por lo que los movimientos serán, de producirse, muy fiscalizados tanto por una mera cuestión de finanzas como por una cuestión deportiva de objetivos compartidos. Si solo fuesen los actuales mandatarios, no sería de extrañar alguna trapichuela típica, pero están los yanquis detrás...

Si no tenéis ni idea y todo es inventado, tanto por el *insider* como por “sus fuentes” para que dejen de molestar, ¡dejadnos tranquilos una Navidad!

BALANCES SIN TRAMPAS EN EL SOLITARIO

Acaba 2025 y los medios (y nuestras agendas) se llenan de balances. ¿Con qué gafas lo hacemos? Y, sobre todo, ¿para qué? Revisar un año o un proyecto no es solo contar logros o lamentar errores. Es un acto de gratitud, lucidez y responsabilidad. Detenerse a mirar lo vivido, reconocer lo esencial y tomar conciencia de hacia dónde queremos ir.



CORAJE Y CORAZÓN

TXUS ROJAS

Comunicación y coaching
Autora de *Dios y Atleti*

Los balances nos invitan a parar, respirar y poner en valor lo que estamos construyendo, con visión amplia y sentido de trascendencia.

Hacer balance no es pasar página: es aprender a leer la historia con perspectiva. Mirar atrás con gratitud, habitar el presente con conciencia y avanzar hacia el futuro con determinación y responsabilidad.

Esto vale para la vida... y también para nuestro Atlético de Madrid.

Para el club que amamos, 2025 no ha sido un año más. La historia se ha escrito ante nuestras narices con hitos personales y colectivos, noticias que marcan un antes y un después y logros que nos recuerdan que nuestra grandeza no se improvisa: se construye partido a partido, con coraje y corazón.

Los números impresionan: Koke ha superado los 700 partidos con el Atleti y los 500 en Liga, además de alcanzar 50 goles como colchonero. Antoine Griezmann ha marcado más de 200 goles con nuestro club, convirtiéndose además en el jugador extranjero de Liga con más encuentros disputados. Jan Oblak ha rebasado su partido número 500 con la rojiblanca, ha sumado su sexto Trofeo Zamora —nadie lo había logrado hasta ahora— y sigue consolidando su leyenda con paradas descomunales. Simeone ya es el entrenador más ganador de la historia del club, con récords que incluyen la mayor racha de victorias y la mejor secuencia como local. Además, se ha convertido en el segundo entrenador con más victorias en la Primera División española, solo superado por el eterno Luis Aragonés.

Pero los balances no son solo cifras. Pablo Barrios y Giuliano Simeone muestran que el futuro ya es presente. Ambos, consolidados como piezas clave del equipo, son ejemplo de crecimiento y compromiso.

Y, por primera vez en mucho tiempo, nuestro escudo legítimo nos ha acompañado todo el año, por 68.894 razones que nos recuerdan que la historia se restaura y se honra, uniéndonos en la defensa de aquello en lo que creemos.

“

Que nuestros balances sean ímpulso para lo que viene: cuidar lo que amamos, celebrar lo logrado y construir, con corazón y partido a partido, la historia que está por escribirse

”

Pero reconocer las sombras también forma parte de un balance honesto. Y en 2025 vivimos un momento especialmente difícil: el ya histórico penalti de Julián Álvarez en la Champions, la controvertida decisión del árbitro y del VAR, la tibieza institucional y la sospechosa respuesta de UEFA provocaron desconcierto y decepción en el equipo y en la grada. Aquí es justo y necesario poner en valor y aplaudir la iniciativa de Señales de Humo y de la Unión Internacional de Peñas defendiendo la dignidad del Atleti y manteniendo su demanda contra la UEFA.

Aunque, sin duda, 2025 quedará marcado en la historia como el año en que Apollo se convirtió en el nuevo máximo accionista del Atleti, cerrando una etapa de 38 años en los que el futuro del club estuvo en manos de la familia Gil. No sabemos cuál será la trayectoria del fondo americano en el Atlético de Madrid, pero es evidente que estamos ante un hito histórico para nuestro Atleti y para el fútbol nacional (aunque muchos hayan preferido pasar de puntillas sobre esta noticia).

Podemos tener sentimientos encontrados y reconocerlo es tan importante como celebrar las victorias y animar en las derrotas. Esto nos permite tomar perspectiva y recordar que la esencia del Atleti no la define ningún accionista ni ningún CEO: la define su gente, los que estamos y los que vendrán.

2025 nos deja hitos colectivos e individuales que merecen ser celebrados y, por primera vez en mucho tiempo, la tranquilidad de un escudo que honra nuestra historia. La llegada de Mateu Alemany al área deportiva genera ilusión y esperanza. Y, unida al magnífico papel que está desarrollando Óscar Mayo en el área de negocio, nos garantiza un futuro cimentado sobre bases firmes.

Detenernos a mirar lo logrado pone en valor el trabajo realizado y nos conecta con la gratitud.

Agradecer no es conformismo: es claridad. Nos ayuda a distinguir lo que vale de lo que simplemente pasa. Este año han corrido ríos de tinta y de minutos audiovisuales sobre fallos de jugadores, sobre estados de forma, sobre la capacidad de unos u otros para defender la rojiblanca... Conviene que, entre los árboles del día a día, tengamos amplitud de miras para ver también el bosque.

Y, efectivamente, como es en el Atleti, es en la vida.

¿Hago balances de mis años, mis proyectos, mis relaciones...?

Si los hago, ¿cuál es mi propósito?

¿Reviso con el corazón, con honestidad y compasión o, quizás, desde una exigencia excesiva o una autocomplacencia cómoda?

Hacer balance sirve para mirar con perspectiva lo vivido. Identificar lo que funcionó y lo que no, sin trampas ni exageraciones. Celebrar los aciertos y aceptar los errores como lecciones. Reconocer las metas alcanzadas y los obstáculos superados. Acoger lo que sentimos —desde la frustración hasta la alegría— y aprender de ello. Valorar cada avance, cada esfuerzo silencioso, cada decisión tomada con coherencia.

Esa mirada honesta y compasiva nos guía con conciencia y responsabilidad hacia lo que está por venir. Y no se trata tanto de obsesionarnos con propósitos o metas, a menudo más mentales que esenciales. Sino de definir prioridades y trazar bases claras que, con perseverancia, se transformen en hábitos y acaben construyendo la realidad deseada. Pequeños cambios pueden generar grandes resultados. La historia sigue escribiéndose y nosotros somos protagonistas conscientes de nuestra propia trayectoria.

Hacer balance nos recuerda que la historia se teje con logros, errores, emociones y decisiones. Podemos —y debemos— elegir si nos posicionamos ante ella desde la exigencia y la frustración o desde la gratitud y la ilusión.



Y el Atleti también nos enseña esto. Porque nos conecta con la capacidad de levantarse tras cada tropiezo y de celebrar la constancia. Porque es un espejo de la vida: valorar lo que se tiene, cuidar lo que se construye y soñar con lo que está por venir. Porque hacer balance, también en el Atleti, es una forma de cuidar lo que amamos.

Mirar atrás con gratitud, valorar el presente y avanzar hacia el futuro con propósito y responsabilidad nos permite vivir con mayor plenitud, dentro y fuera del estadio. Que nuestros balances sean impulso para lo que viene: cuidar lo que amamos, celebrar lo logrado y construir, con corazón y partido a partido, la historia que está por escribirse.

Permitanme terminar agradeciendo a la Unión de Peñas este espacio tan necesario y la oportunidad de compartir páginas con tantos grandes columnistas atléticos. Y también a ustedes por leer con cariño estos artículos y por sus amables comentarios en público o en privado.

Les deseo a todos una feliz Navidad, en la que el Amor y la Luz nazcan en nuestros corazones, y un 2026 lleno de momentos memorables. Y espero y confío en que, al menos uno de ellos, sea una celebración por todo lo alto en Neptuno.

¡Aúpa Atleti!



SUSCRÍBETE
Y RECIBE EL ANFITEATRO EN TU CASA
CON CONTENIDOS PREMIUM

SOLO POR 50 € (PAGO ANUAL) O POR 5 € AL MES

Debido al creciente éxito de *El Anfiteatro* y ante las peticiones de muchos peñistas de la Unión, y de aficionados atléticos en general, para que la misma se hiciese en soporte físico y poder así disponer de la revista en papel todos los meses en un formato idóneo para conservarla y colecciónarla, hemos decidido empezar a hacerlo desde enero de 2024.

La revista será enviada a la dirección de entrega que los suscriptores nos indiquen al llenar el correspondiente formulario, sin ningún tipo de gastos de envío dentro del territorio nacional.

Aquellos que elijan suscribirse mediante un único pago de 50 euros anuales por los doce números, recibirán un único cargo en la C/C facilitada.

También es posible efectuar el pago mediante transferencia bancaria en la cuenta ES7800491759582910063285, cuyo beneficiario es la Unión Internacional de Peñas del Atlético de Madrid. Para los suscriptores que deseen recibir la revista en direcciones ubicadas fuera de España, el precio será de 15 euros mensuales para Europa y 18 euros mensuales para el resto del mundo, gastos de envío incluidos.

Adjuntamos el código QR con el formulario de inscripción



UEFA CHAMPIONS LEAGUE 2025/26

Turk Telecom — Estambul

MIERCOLES, 21 DE ENERO 2026 — 20:45 H.

VIAJA CON:



VIAJE CON 2 NOCHES DE HOTEL - 685€

Incluye: billete de avión, vuelo regular AIR EUROPA Ida y Vuelta desde Madrid a Estambul, tasas de aeropuerto y suplemento de combustible, 2 noches alojamiento en hotel OCCIDENTAL**** o similar en Estambul, con desayuno incluido, traslados aeropuerto-hotel-aeropuerto y hotel-estadio-hotel, asistencia de nuestro personal durante desde el origen y durante todo el viaje. Seguro de Viaje.

Suplemento Individual: 60 Euros.

PROGRAMA:

20/01/2026 - MADRID - ESTAMBUL

Presentación en el aeropuerto, trámites de facturación y embarque, Llegada a Estambul, traslado al hotel. Alojamiento,

21/01/2026 - ESTAMBUL

Desayuno en el hotel y a la hora indicada traslado al estadio para asistir al **Partido de fútbol de la UEFA CHAMPIONS LEAGUE entre GALATASARAY y el ATLETICO DE MADRID**, regreso al hotel después del partido

22/01/2026 - ESTAMBUL - MADRID

Desayuno, traslado al aeropuerto internacional de Atenas, salida en vuelo con destino a Madrid, Llegada y fin de nuestros servicios.

Horarios de los vuelos:

20 ENERO 2026 - HORA DE SALIDA: 09:10 - ORIGEN: MADRID- DESTINO: ESTAMBUL- HORA DE LLEGADA: 14:55

22 ENERO 2026 - HORA DE SALIDA: 17:15 - ORIGEN: ESTAMBUL- DESTINO: MADRID- HORA DE LLEGADA: 19:30

DOCUMENTACION: PARA ESPAÑOLES: PASAPORTE CON VALIDEZ DE AL MENOS 3 MESES
OTRAS NACIONALIDADES CONSULTAR

INFORMACIÓN Y RESERVAS:

Eduardo Fernández Fernández - Coordinador de eventos— eventos@unionatm.es - Telf. 645920430

ORGANIZACION TÉCNICA: TRAVELEUS * CICMA 3299—CIF: B-76131986

SUJETO A CONDICIONES GENERALES DE VIAJES TRAVELEUS Y CE (CONDICIONES ESPECIALES DE CONTRATACIÓN)